LA BVENA GVARDA.

COMEDIA FAMOSA

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DIRIGIDA

A DON IVAN DE ARGVIIO VEYNtiquatro de Seuilla.

AViendo leydo este prodigioso caso en vn libro de deuocion, vna señora destos Reynos me mandò que escriuiesse vna comedia, dilatandole con lo verisimil a los tres actos, representola Riquelme, y despues de algunos años llegò a mis manos, y he querido darla luz, para que sea mas comun a todos tan raro exemplo: las virtudes de V.m. me obligaron a dedicarsela, cosa a que tenia tan hecha la mano, que luego me lleuò tras la imaginacion la pluma, a sombra de su valor: tuuo vida mi Angelica, resucitò mi Dragontea, y se leyeron mis Rimas: y si V.m. por modestia no me huuiera mandado q̃ no passara adelante en esta resolucion tan justa, mi Ierusalen tuuiera el mismo dueño, y assi le di a nuestro gran Monarca Rey de dos mundos, porque mi opinion desde la excelencia de los ingenios, solo se puede passar a la Magestad de los Principes, y aun esto es por seguir la opinion del Filosofo en sus Eticas: Que el arte del gouernar tiene

el

el principado en todos los de mas Artes. *Amo a V. m. tan aficionadamente, y tienen desta verdad tanta satisfacion los que han leydo mis escritos, que ò seria dezir lo dicho, tratar aqui sus alabanças, ò gastar vanamente las palabras, como los que aconsejan a los que estan persuadidos, que aunque sea bueno lo que tratan, como cosa sin efeto, no se escucha, solo esto dirè con Platon, que la dificultad que puso en hallar,* Vn hombre varonil, ingenioso, y humilde. (*Assi lo refiere en el Dialogo de ciencia, hablando Teateto con Socrates*) *no se lo pareciera, si huuiera conocido las partes, que admiran quantos conocen su raro ingenio, magnanimo coraçon, y profunda mansedumbre, antes creo que le huuiera dado el lugar, que el mismo Dialogo a Teodoro Tersio, ò Euclides. V. m. no admita esta memoria con lo que el nombre suena, sino con la difinicion de Aristoteles, que si ella lo es de las cosas passadas, la opiniõ es se de las por venir, donde aun espero que V. m. me conozca mas agradecido, y siempre firme en aquella primera verdad con que supe estimalle, y estimè conocelle. Dios guarde a V. m.*

Capellan, y aficionadissimo seruidor.

Lope de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Leonarda.
Doña Luysa.
Vn escudero.
Don Iuan.
Don Luys,
El hermano Carrizo Sacristan.
Felis mayordomo,
Doña Clara.
Doña Elena.
Don Pedro su padre.
Ricardo viejo.
Don Carlos.
Los musicos.
Vn Angel.
Carrizo fingido.
Vn pastor.
Vn huesped.
Vna voz.
Gines.
La portera.
Tres vandoleros.
Liseno.
Cosme villanos.
Dos damas.
Dos galanes.
Dos musicos,
Dos nadadores.
La ortelana.
Vn platero.

Representola Riquelme.

ACTO PRIMERO.

Salen Leonarda, y doña Luysa con mantos y escuderos.

Leon. Tarde pienso que venimos.
Luis. Sin Missa nos quedaremos.
Esc. La intencion ofreceremos.
Leo. Notable culpa tuuimos en venir a este oratorio destas señoras donzellas.
Luis. Tienes deuocion con ellas?
Esc. Pues no era claro y notorio que no auia de auer Missa,

pues

pues no es Iglesia? L. otras vezes
la has perdido, bien mereces
perderla por ser remissa.
D.L. En este recogimiento
que las donzellas ampara
Leonarda, está doña Clara.
L. q̃ hermosa? L. q̃ entendimiẽto.
L. No se acaba de casar.
L. Pienso que da en santa agora.
Esc. Es la mas bella señora
que tiene todo el lugar.
Mas ya vienen a buscaros
Amadis y Galaor.

Entran don Luys y don Iuan por la otra parte.

D.I. Ayer me dixo Leonor
que esto viniesse a auisaros.
Y pienso que recebis
justamente estos fauores,
pues tan honestos amores
a casaros dirigis.
Que yo culpo grandemente
los mancebos atreuidos
no solo que diuertidos
estan mirando la gente.
Mas que quiten del altar
por vn instante los ojos.
D.L. Desta guerra los despojos
a su templo se han de dar.
En sus gradas nos veremos
yo y Leonarda si Dios quiere,
y pues es bien que esto espere
no es mucho q̃ a verla entremos.
El matrimonio don Iuan
es Sacramento esse intento,
y a fin deste Sacramento
licencia a los ojos dan.
Miro vna honesta muger,
que la miro para mia.
D.I. Traygan los cielos el dia
en que y a lo venga a ser.
D.L. Podré en el agua bendita
donde la mano metio
ponerla yo. D.I. Nunca yo
supe mas de que nos quita
Pecados y tentaciones,
porque es arma que defiende
contra el demonio que emprẽde
encender nuestras passiones.
Para templar las de amor,
no fuera mal instrumento
si fuera bueno el intento.

Entra el hermano Carrizo sacristan con su sobrepelliz.

Car. Alabado sea el señor.
L. Digame hermano Carrizo
aurá Missa? C. Missa aurà,
aunque por milagro ya,
que vn estrangero le hizo.
Que si agora no viniera,
y de camino en verdad
que no auia en la ciudad
quien dezirsela pudiera.
Porque se leuantan tarde,
que las valga Dios amen,
digan hermanas es bien
que la Missa las aguarde?
Lo primero que el Christiano
luego que el Alua le auisa
ha de hazer, es oyr Missa,
por pedirle a Dios temprano,
Que los passos de aquel dia
en su seruicio se den,
y por librarse tambien
de aquel traydor que porfia
como sangriento leon
deuorar nuestra inocencia.

Le. Que ſantidad La. q̃ aduertencia
tan digna de eſtimacion.
Car. Si ellas ſalen a las nueue
con vn manteo bordado
de entre el cambray delicado,
como vnos copos de nieue.
Y pueſtos en ſus chapines
los pies aun no ſe perſinan,
que como grullas caminan
al eſtrado, y los cofines.
Y ſentadas en damaſco
piden con grande meſura
el cofre de la hermoſura
que abierto puede dar aſco.
A vn enfermo de ſala
de camaras, ni ay pintor
que tan diuerſo color
ponga en la tabla, o la pala.
Porque puede en eſte almario,
de ver por varias recetas
tantos botes y caxetas
confundirſe vn boticario.
Y la primera oracion,
es conſultar el eſpejo
con notable ſobrecejo
de ver ſu miſma viſion.
Y luego abriendo la boca
hazer tres, o quatro geſtos
mas locos y deſcompueſtos
que vna mona quando coca.
Y con vn paño de dientes
azicalar las eſpadas,
que el ſueño tuuo embaynadas
en manjares diferentes.
Dalle con poluos al hueſſo,
y con la ſangre de drago,
o azeyte de açufre en pago
de algun hurtado ſuceſſo.
Y ſi tras eſto limpiays
la cera y la palomina
que hizo el labio clauellina
mientras vos os engañays.
Y ſi luego ay lauatorio,
y la redoma enjugays,
para que al jofar hagays
lo que Dios hizo aualorio.
Y tras eſto echays encima
dos capas de ſoliman,
que los ciegos las veran,
aũque os precieys de mas prima.
Si luego, y no es marauilla
co no veys que es carne falſa,
porque ſe coma con ſalſa
calentays la ſalſerilla.
Y os poneys con mas primor
que vna gata que ſe afeyta
eſſe color que deleyta,
aunque fingido color.
Y en tierra como ceniza
ſembrays claueles, y luego
ſacays cabellos que el fuego,
o el cordel quiebra y enriza.
Hebras por fuerça doradas
de que es el ſol buen juez,
y que pueden ſer tal vez
canas mal diſsimuladas.
Y gaſtays en la cabeça
otras dos horas texiendo
lazos en que va cayendo
la ignorancia, y la ſimpleza.
Y por vno y otro lado
andays tomando conſejo
tan prolixas que el eſpejo
da voſteços de canſado.
Si luego viene el veſtido,
y encima os poneys el dote,
aunque el pueblo ſe alborote,
y no ſe alegre el marido.
Si luego hazeys con el oro
vueſtro pecho aparador,
y luego el quemado olor
os incienſa el baxo coro,

y ſa-

y salis que pareceys
el pauellon de Olofernes.
y como el Domingo el Viernes
en esto os entreteneys.
Que Missa a buscar venis,
a las dos, pues no a mirar
salis el diuino altar,
que a ser miradas salis.
Y aunque tanta pepitoria
os cuesta cuydado eterno,
considerad que ay infierno
muerte, y vida, pena, y gloria.
Le. Basta hermano que se ha hecho
satirico. Le. No creyera
que contra mugeres era
de tan riguroso pecho,
Iesus que cosas nos dize.
Car. Menos he dicho que siento,
no tardé en el monumento
que el año passado hize.
Lo que ellas oy se han tardado
en componer por ser
vistas. Le. Ya de Bachiller
se nos haze Licenciado.
Car. Esta es licencia? Le. pues no.
C. Y si ellas vienen ansi
essos miraranme a mi.
Le. No sabré cubrirme yo.
C. Que importa si con el manto
estan haziendo cayreles,
y mostrando por canceles
esso que encarecen tanto.
El paño que el mercader
pone, y que la tienda cubre,
es el manto con que encubre
sus defetos la muger.
Que ay mil que en el dia claro
demonios parecerian,
ay de los que en ellas fian.
L. Parece q̃ es necio. C. y reparo
pues mire el otro babera
como se la está mirando
el manto brujuleando
para ver si haze primera.
Entrense a Missa en mal hora.
D. I. Ya nos vamos. Ca. Vayan ellas.
Le. Ya vamos. Ca. lindas dozellas,
piensan que porque es agora
carnestolendas no ay mas.
Iu. Sufre que es santo Leonarda.
D. Iu. Acà en la puerta la aguarda,
y hablarla D. Luys podras,
q̃ este hara grande aspauiento
de qualquier cosa que impida.
D. L. No he de venir en mi vida
a Missa al Recogimiento.
Car. Vayan, y esten apartados
y con mucha deuocion
siempre de ignorantes son
los sacristanes culpados,
Y no ven sus ignorancias
los que respeto no tienen,

Toquen dentro.

Son es este, danças vienen
en que Italias, o en que Francias,
se celebra el carnabal
con mayor solicitud,
perdone Dios la inquietud,
ay tal son, ay son ygual.
Todos andan de alboroto
quedito brauas cosquillas,
porque no podré sutrillas,
y andará todo a lo roto.
Ellos tornan a tocar
quedo pies, mas que se pierde
de oyr cantar, sino es verde
lo que empieçan a cantar.

Cantan dentro

Si dezis de la Aldeana
que con sayuelo de grana
excede a la Cortesana

en limpieza y en blancura
ara ven y dura,
aunque se alborote el Cura.
Ca. Todo me estoy deshaziendo
como torrezno en sarten,
lindo son, y cantan bien,
que es esto pies, no os entiendo.
Haremos vna floreta
siquiera, y la sotanilla,
leuantando a la rodilla
sonaremos castañeta.
Tener por amor de Dios,
que me pico, pies teneos,
ay Iesus que bamboleos,
no mas pies, oygamonos.

Canten.

Si dezis de la Barbera,
que parece por defuera
baxilla de Talauera,
en el lustre y la blancura,
ara ven y dura,
que el amor todo es ventura.
Ca. Que es lo que dixo de amor
y de la barbera, ay cielo,
soy yo de bronze, soy yelo
en la puerta estoy mejor,
desde aqui los quiero ver,
ya passan, ya buelue el son,
pues carnestolendas son,
sotana no ay que perder.

Entran los musicos, y quatro, o seys mascaras de hombres, y mugeres baylando.

Canten.

Si dezis de la del sastre
que tiene por gran desastre,
que falte a su naue Iastre
en la mejor coyuntura,
ara ven y dura,
aunque se alborote el Cura.
Si dezis de la muger
del Letrado, puede ser
que dè mejor parecer
en los pleytos que procura,
ara ven y dura,
que el amor todo es ventura.

Entrense con mucho regozijo.

Que huue yo de ser agora
desta casa sacristan,
enloquezido me han,
pues es que el son empeora.
Alçaos señora sotana,
tras ellos la calle tomo,
mas este es el mayordomo,
que breue es la gloria humana.

Felis entra.

Fel. Doña Clara me ha mandado
Carrizo hermano, esté atento,
que de hazer el monumento
que ayer dexamos tratado
quiere que nueuo se haga,
y que se pinte y se dore
(este atento) y se mejore,
y el passado se deshaga
para que se eche de ver
que en este recogimiento
de donzellas, cuyo intento
es casarse, puede auer
quien tenga tambien cuydado
puesto que es solo oratorio.
Ca. Esso es muy claro y notorio,

Que

Que lindo ara ven y dura,
aun se me bullen los pies.
Fe. Que es esso que dize? Cl. Que es
notable la arquitectura.
Y que el papel me agradò,
mas esto de monumento
en carne estolendas siento
que no es tiempo. Fe. Porque no?
Sino se toma temprano
como se harà la pintura?
Cl. Ara ven, ara ven, y dura.
Fe. Que es esso Carrizo hermano?
Cl. Esto del cantar me altera,
ensayo lamentaciones.
Fe. Estè atento a estas razones.
Cl. Si dezis de la barbera.
Fe. Que es esso? Cl. Ya no lo vè,
el tiempezillo por Dios.
Fe. Venga esta tarde a las dos
lo que ha de hazer le dirè.
Que aqui por la porteria
quiero hablar a mi señora
D. Clara. Cl. No ha media hora
que mi sentido tenia.
Si dezis de la del sastre,
si dezis. Fe. Estraña cosa.

Vase.

pero vos naue amorosa
donde caminays sin lastre.
Donde vays loca de vos
en tan peligroso mar,
que me aueys de sepultar
sino me remedia Dios.
Nunca a esta casa viniera
nunca este oficio tomara,
nunca hablara a doña Clara,
nunca su hermosura viera.
Dierame algun acidente
primero, y fuera mortal,
que no ay mal que tenga ygual
à amar imposiblemente:
Ay de mi, que en tanto mal
ya ningun remedio espero,
y mas quando considero
que es Clara tan principal.
Pues que intento? que pretendo
si espera tan rico esposo,
pensamiento peligroso
aduertid a quien ofendo.
Mas como podrè viuir,
porque llega ya mi fuego
a tanto desassosiego
que se lo pienso dezir.
Ya vengo determinado,
passos no boluays atras:
porque imagino que es mas
matarme desesperado.
A de allà dentro, a quien digo,
temblando llego por Dios,
ay pensamiento por vos
me espera tan gran castigo.
Està cerca mi señora
doña Clara, diga hermana?
De. aqui està Felis? D. Cl. mañana
diras que buelua Teodora.

Sale doña Clara dama gallarda para ca-
sarse mas a proposito, vestida
en recogimiento.

D. Cl. Felis, que ay de nueuo allà,
vino el trigo, hizose cuenta,
con Esteuan, que ay, que intenta,
quando vendrà por acà?
Aduertistes lo que os dixe
del monumento, que es esto,
no hablays, de q̃ estays c̃puesto,
pues que teneys, que os aflixe?
No estays bueno, q̃ os ha dado,
algo estays descolorido. (do?
Fe. Enfermo estoy. Cl. Pues q̃ ha si-
Fe. Cuydado. Cl. Y q̃ es el cuydado.

Puedese acà remediar.
Fe. Bien remediarse pudiera
por mas que imposible fuera,
mas no lo pienso intentar.
Cla. Faltaos dinero, han hurtado
alguna cosa? **Fe.** Si han,
mas no me la bolueran
que de voluntad la he dado,
Y pues que Dios os criò
tan discreta como hermosa,
oyd señora vna cosa.
C. Hablad, muy vuestra soy yo.
No ay en casa quien os ame
con tan grande voluntad,
yo os harè tanta amistad
que casi excesso se llame.
No soy pobre, b. en podeys
con seguridad hablar.
Fe. Todo està en el començar.
Cl. Ya aguardo que comenceys.
Fe. Hanme dado vnas tristezas
y ansias en el coraçon,
que a tal desesperacion
han traydo mis flaquezas.
Que oy he querido tomar
vn lazo, y echarle al cuello
ahogarme puede vn cabello.
Cla. Vn hombre llega a llorar.
Que teneys por vida mia,
Iesus, ahorcaros, porque?
Fe. Solo porque en vos se vè
mas claridad que en el dia.
Madre, aunque en tã verdes años
de aqueste recogimiento
os ha hecho. **Cla.** Yo no siento
que en esso esten vuestros daños.
Que si es falta que le hazeys
a esta casa, oy me prefiero
a pagar con mi dinero,
no os ahorqueys, ni lloreys.
Fe. Dizen mil cosas aqui
de vuestra gran santidad.
Cla. Quando esso fuera verdad
mas podeys fiar de mi.
Fe. Señora, yo quiero bien,
que no es falta de dinero
mi mal, sino que no espero
que algun remedio me den.
Ya os he dicho mi dolor.
Cla. Iesus, por esso llorays,
si alguna donzella amays
casaos, que de aquesse amor
quedarà seruido el cielo.
F. No puede ser, que es muy alta,
y el merito que me falta
me pone entre fuego, y yelo.
Cla. Muy alta? **Fe.** Señora si,
y es tan alto que he pensado
que aumento en auerla amado
la humildad en que naci.
Dizen que espera tener
cierto esposo poderoso.
Cla. Aurà de ser riguroso
si vos amays su muger.
Mas yo harè hazer oracion
con diciplina y ayuno
por vos. **F.** No se yo q̃ alguno
mueua mi loca intencion.
Cla. No veays essa muger.
Fe. Que importa si ya la vi.
C. Rogaldo a Dios, fiad de mi,
que lo mismo pienso hazer.
Fe. De otra manera se yo
que me podeys remediar.
Cla. Aunque la pudiera hablar,
libreme Dios, esso no,
Cosa que el demonio a caso
os haga amar aqui en casa.
Fe. La hermosura que me abrasa
està de mi solo vn passo.
Cla. Iesus, quié es? **Fe.** Vos mi bien,
temblando estoy, perdonad.

Cla.

Cla. Aunque con riguridad
reſponderos fuera bien.
No quiero deſcomponerme,
que baſta por teſtimonio,
de que os incita el demonio,
que es aſtuto, y nunca duerme.
Ver la deſeſperacion
con que os obliga a mataros,
mas yo quiero conſolaros
con yrme a hazer oracion.
Y alguna mas penitencia,
por afear la hermoſura
que os obliga a tal locura.
Fe. Que humildad, y que paciencia.
Dadme ſeñora perdon,
no os ofendere en mi vida.
Cla. Flaca ſerà reſiſtida
la mas fuerte tentacion.
Mirad que aunq̃ me aueys viſto
con intencion de caſarme,
pienſo muy preſto emplearme
en ſer eſpoſa de Chriſto.

Vaſe doña Clara.

Fel. No mas deſatinado penſamiento,
Clara me ha dado luz, mas que el ſol clara,
Porque los claros rayos de ſu cara
Me enſeñaron mi loco atreuimiento.
Ya tengo diferente ſentimiento,
Con juſta cauſa mi temor repara,
Deten ſeñor la riguroſa vara
No me mandes prender, ya me preſento.
Todo eres manos, y ojos, no ay valerſe
De tu eſpoſa el adultero en fiarſe,
Que podrà del ſecreto ſocorrerſe.
Que quando pueda en el abiſmo entrarſe,
No puede de tus ojos eſconderſe,
ni puede de tus manos eſcaparſe.

Vanſe, y ſalen don Pedro, y Ricardo viejo.

D. Pe. Conozco bien eſſe mancebo illuſtre,
y ſe las partes ſuyas, que baſtara
tu autoridad, y eſtar yo ſatisfecho,
que lo que quadra con el guſto tuyo
bien puede ſer ſatisfacion del mio.
Ri. Es donde Carlos vn hombre de aquel talle,
y tiene condicion tan generoſa,
fuera de ſer mancebo generoſo,
que por ella pudiera ſer bien quiſto,
no ſolo entre ſus deudos, entre Barbaros,
yo tengo para mi que doña Elena

no puede hallar su ygual) y aunq̃ soys padre)
creo que en desear su bien, y aumento
don Pedro os auentaja el amor mio.
Pe. No venia con vos? *Ri.* Aqui venia,
y aguardò en el por tal. *Pe.* Desde la rexa
me parecio. *Ri.* Verdad, no he de negarlo,
y pues venis en ello con tal gusto,
besoos las manos. *Pe.* Serà bien que agora.
Ri. Yo no os dixera cosa que no fuera
muy conforme al honor de vuestra casa,
hablalde, y velde, que si fuera padre
primero me casara con mis yernos
que darlos a mis hijas. *Pe.* Y aun es justo,
primero contentar del padre el gusto.
Pe. Ola, llamà a esse noble cauallero
que me aguarda a la puerta. *Pe.* Yo le estaua
aficionado, ya desseo verle,
mas bien serà que vamos con espacio,
que esto de casamientos, dixo vn hombre,
que era como la tecla de los organos,
que en todas era bien poner los dedos.
Rib. Tocad en su nobleza, en sus costumbres,
en sus inclinaciones, en su trato,
en sus amigos, en sus deudos, todo
lo hallareys de vna misma consonancia.

Sale don Carlos.

Ca. Besoos los pies mil vezes. *Pe.* No es mi casa
señor don Carlos tan estraña. *Car.* Ha sido
encogimiento mas que otro respeto,
que bien se la merced que siempre hizistes
a mis padres. *Pe.* Yo suy seruidor suyo,
y vuestro lo serè, si se ofreciere
ocasion de seruiros. *Rib.* De que siruen
los vanos cumplimientos, yo he tratado
vuestra intencion, don Carlos libremente
con el señor don Pedro, y el responde,
que holgara de teneros por su hijo.
Ca. Agora con mas veras, por el suelo
os besarè los pies. *Pe.* Señor don Carlos

no

no por mi vida, ni esto aqui te trate,
que podran entenderlo los criados,
y publicarse en la ciudad sin tiempo,
que vn casamiẽto es pretensiõ de vn Abito,
donde suelen hablar los enemigos,
ya sabeys que yo tengo a doña Elena
despues que Clara recogida viue,
porque lo que es casarse pongo en duda
casi por no heredera, porque creo
que ha de dar don Bernardo en esto mismo,
es la luz de mis ojos, y merece
solo por su virtud, no puedo daros
otro dote mayor que lo que digo.
Ca. En llegando a tratar de dote alguno,
pierde señor valor mi pensamiento,
suplicoos que dexeys essas baxezas
para quien piensa que consiste en oro
del casamiento el singular decoro,
yo quiero a doña Elena por si misma,
y porque es hija vuestra, aqueste basta.
Pe. Añadireys amor, y obligaciones
Carlos con esso, y vos sereys el dueño
de la hazienda que tengo, hazedme gusto
de yros a la Iglesia, y esperarme,
a Dios este sucesso encomendemos,
y en el claustro los tres le trataremos.
Car. Voyme alegre, señor, y confiado
de que soy vuestro hijo. *Pe.* Yo me honro
don Carlos de que vos me llameys padre.
Ri. Huelgome de que Carlos os contente.
Pe. La modestia en el moço siempre agrada,
porque es la libertad necia, y cansada.

Vanse don Carlos, y Ricardo, y sale Elena.

Elena. *El.* Que me mandas? *Pe.* Que presto
me respondiste, estauas escuchando?
El. Yo señor, pues yo entiẽdo en tus negocios,
o tengo de pensar que me murmuras,
los que escuchan es gente sospechosa,
y que tiene porque. *Pe.* No has entendido

que

que te quiero casar. *Ele.* Ni imaginado,
que tengo mas embidia a doña Clara,
no querer casarse, aunque la ruegas,
pues por su santidad en verdes años
gouierna a las de mas, que si tuuiera
cetro del mundo, y su señora fuera.

Sale el hermano Carrizo con vn taba-que, y su herreruelo, y sombrero.

Car. Deo gracias, quien está acà?
Pe. Es el hermano Carrizo?
Car. Tan grande como me hizo,
que en deshazerme podrà.
El niño Iesus os guarde,
estan buenos? *Ped.* No lo ve,
y el tiene salud? *Car.* No se,
bueno me siento esta tarde.
Dios sabe quien ha de estar
viuo mañana. *Ped.* Es assi.
Car. Y ella està buena? *Ele.* Yo si,
ya no me llega a abraçar.
Car. Como vengo embaraçado.
Ele. Llegue porque algo me pegue.
Car. De q̃? *Ele.* Y mire q̃ le ruegue
a Dios con mucho cuydado
Que me haga buena. *Car.* Si harè,
en mis pobres oraciones,
y alla con los canelones,
algo desto le dirè.
Su hermana, y nuestra señora,
que Dios guarde, acà le embia
esta fruta, y a fe mia
que yo no he podido agora
Prouarla, porque oy ayuno.
Ele. Que santidad. *Ped.* Es notoria
a esta ciudad. *Ele.* Que gloria
no tener defeto alguno,
Pero quiè ay q̃ tal sea. (do,
Ped. Hermano vn negocio emprehè
que serà remedio entiendo
de mi hija si dessea.
Su bien encomiende a Dios,
su buen suceso. *Car.* Si hare,
aunque pecador a fè
que es casamiento. *Ele.* Los dos
Tratauamos desto agora,
rueguelo a Dios por allà.
Ped. Clara, hermano, como està?
Car. Muy buena està mi señora.
Aunque con ayunos tales,
diciplinas, y abstinencias,
y espantosas penitencias,
salen al rostro señales.
De lo que en el cuerpo passa.
Pe. De escuchallo me enternezco.
Car. A dar prouado me ofrezco
con las mas santas de casa,
Que es Angel en velo humano.
Pe. Gracias a Dios. *Car.* Mira Elena,
que seas tan santa, y buena
con tal exemplo en la mano.
Ven que le quiero embiar
vn regalo. *Ele.* Y yo tambien.
Car. Digame hermana, con quien,
con quien se quiere casar.
Ele. Con don Carlos no conoce
a don Carlos? *Car.* Pesia tal,
es hombre muy principal,
quatro mil años le goze.
En verdad que he de venir
a la boda. *Ele.* Ruegue a Dios
que nos casemos los dos.
Car. Diga lo que yua a dezir.
Ele. Que yo le mando de paño

de

de Segouia vn herreruelo,
y vna sotanilla. Car. El cielo
le de vn hijo al primer año.
Ele. Oy se hã de hazer los cõtratos.
Car. Y tantos le de despues,
que no conozca en vn mes
las calças, ni los çapatos.
Vanse.

Sale Felis.

Fe. Estraño pensamiento,
chimera a lo diuino,
infierno de mis locas esperanças,
esperança en el viento,
que con tal desatino
presumes que del sol el rayo alcanças,
que vanas confianças
de vn morir atreuido,
lleuan tu mariposa
a la luz amorosa
del mismo fuego que arde tu sentido,
adonde vas, que quieres
mas es vn Angel que cien mil mugeres.
Aduierte lo que emprendes,
aduierte lo que sigues,
desto han seruido tantas oraciones,
como de nueuo enciendes,
sin que atomo mitigues
de mis locas, y barbaras pasiones,
mis ciegas pretensiones,
ya no estaua acabado,
ya no me arrepentia,
ya templar no queria
con la virtud declara mi cuydado,
que puede auer que esperes,
mas es vn Angel que cien mil mugeres.
No es muger la que adoras,
detente pensamiento,
Angel es Clara, el nombre lo declara,
su honestidad desdoras
con loco atreuimiento,
que en vn abismo de tinieblas para,
pense que descansara
quando vi la paciencia

con

con que ſufrio el camino
que abrio mi deſatino
contra ſu honeſtidad en ſu inocencia,
que de nueuo me alteres,
mas es vn Angel que cien mil mugeres.
O cielo riguroſo,
ya no como, ni duermo,
perdido eſtoy de llanto, y de triſteza,
parezco ſin reposo,
vn abraſado enfermo,
que no ay donde deſcanſe la cabeça,
fuentes de ſu beileza
ſe me eſtan acordando
los criſtales que veo
con ardiente deſſeo,
dulce muerte me eſtàn pronoſticando,
o amor, infierno eres,
mas es vn Angel que cien mil mugeres.
Yo no deſeſperara
ſi cien mil pretendiera,
aunque fueran mas altas que la Luna:
pero ſi doña Clara
es Angel, quien creyera
que la emprendiera confiança alguna,
el amor me importuna,
el miedo me detiene,
a hablarla no me atreuo,
porque es boluer de nueuo
a deſpertar ſu yra, mas ya viene,
o amor, que perſeueres,
mas es vn Angel que cien mil mugeres.

Sale doña Clara.

Cla. Dixeronme que llamauas,
Fe. Vino aquel recaudador
por quien ayer preguntauas.
Cla. Que dize? **Fe.** q̃ es ciego amor.
Cla. Como, o q̃, cõ quien hablauas?
Fe. No ſe lo que te dezia
ſi va a dezir la verdad,
llega a tal temeridad,
que he de matarme eſte dia.
Cla. Pues que te ha dado? **Fe.** no ſè,
ſe que he rezado, ayunado,
y ſe que me quebrantè
a açotes, y no ha baſtado.
Cla. Que dizes hombre ſin fè,
ſi tu a Dios te encomendaras,
y orando perſeueraras

Dios

Dios te ayudarà, que dudas,
mas tu ſus auxilios mudas,
porque en deleytes reparas.
Sino lleuas intencion,
y caſto, y limpio deſſeo,
de que ſirue la oracion?
Fel. Pues que he de hazer, ſi te veo
con tal gracia, y perfecion?
Dios no te hizo? *Cla.* Es anſi.
Fel. Yo quiero lo que Dios hizo,
de que te quexas de mi,
ſi el cielo ſe ſatisfizo
del valor que puſo en ti?
Cla. Quedo loco, que es aqueſſo?
tu hablas tan deſcompueſto,
que haſta los cielos ſe atreue
tu lengua? *Fel.* Ponme eſſa nieue
ſobre aqueſtos labios preſto.
Ponla preſto, que me abraſſo.
Cla Algun demonio te incita.
Fel Eſto por vn Angel paſſo.
Cla. Ay nunca el cielo permita
tan feo, y enorme caſo?
Porque ſi la vez primera,
necio, te hable con blandura,
fue penſando que no fuera
adelante la locura,
que en ſu rigor perſeuera.
Oy te he de hazer deſpedir,
y que eſta mayordomia
otro la venga a ſeruir,
Fe. Detente, ſeñora mia,
perdon te quiero pedir.
Mira que perdona Dios
a los que a ſus pies ſe humillan,
rogemos ſe lo los dos.
Cla. Mucho ſeñor marauillan
las grandezas que ay en vos.
Dos vezes he derribado
eſte enemigo atreuido,
Felis, ya eſtàs perdonado,
porque el verte arrepentido,
y llorando me ha obligado.
El tiempo es ſanto, repara
en que Dios murio por ti,
haz penitencia, y declara
tus culpas. *Fe.* Harelo anſi,
y tu ſe lo ruega Clara.
Cla. Eſſa palabra te doy,
deſde aqui a encerrarme voy,
confieſſate. *Fe.* Tu veras,
que no he de inquietarte mas.
Cla. Ay Señor, la culpa ſoy.

Vaſe Clara.

Fe. Quantas vezes, Señor, me aueys llamado,
y quantas con verguença he reſpondido,
deſnudo como Adan, aunque veſtido
de las hojas del arbol del pecado.
Segui mil vezes vueſtro pie ſagrado
facil de aſir, en vna Cruz aſido,
y a tras boluì otras tantas atreuido
al miſmo precio que me aueys comprado.
Beſos de paz os dì para venderos,
pero ſi fugitiuos de ſu dueño
hierran, quando los hallan los eſclauos.
Oy que bueluo con lagrimas a veros,
clauadme vos a vos en vueſtro leño,
y tendre y ſme ſeguro con tres clauos.

Vaſe

Vase, y salen don Carlos, y Carrizo.

D.Car. Se que voys entrays allá.
Car. Yo no le digo que no,
que allà voy mil vezes yo
para saber como està.
Mas cierro q̃ me he espantado,
y la causa no sospecho,
de que vn negocio tan hecho
se huuiesse desconcertado.
D.C. Ay siẽpre hermano Carrizo
malos terceros en todo.
Car. A que se pongan de lodo.
D.Car. Ya se yo quien lo deshizo.
Pero acabara de dar
en tierra mi pretension,
si yo en aquesta ocasion
me pretendiesse vengar.
Car. Y en qualquiera tiẽpo es malo,
señor don Carlos vengarse,
esso a Dios a de dexarse,
que tiene Dios por regalo
Satisfazer los agrauios
de quien se los dexa a el.
D.Car. Ello fue cosa cruel,
yo tengo el alma en los labios.
muero por la bella Elena.
Car. No diga tal, que es pecado.
D.Car. Si es voluntad de casado
para santo fin se ordena.
Ya don Pedro me la daua,
y cierto competidor
no tratò bien de mi honor.
Car. Mucho la prudencia alaua
El agrauio en el discreto,
tornelo a tratar. D.C. Si harè:
pero entretanto no sè,
que con hombre mas secreto
Puede animar a quererme
a mi Elena, que con el,
no la lleuarà vn papel,
no querrà este bien hazerme?
Que en casandome le juro.
Car. Abrenuncio Satanas,
yo papel, es por demas.
D.Car. Pues si casarme procuro.
No ve que se sirue a Dios,
tome estos quatro doblones.
Car. Para santas ocasiones,
y siendo santos los dos.
Y tan santo el pensamiento
desta santa pretension,
aun parece que es razon
ayudar su casamiento.
Oye, vayase con Dios,
que oy su hermana doña Clara,
que de embialle no para
recados de en dos en dos.
Allà me embiara, y daré
este papel a su Elena:
pero mire que se ordena
para que con ella estè
En seruicio del Señor.
D.C. Esso es sin duda, a Dios quede.

Vase don Carlos.

Car. O quanto el dinero puede,
mas puede que el mismo amor.
Quiero esconder el papel
para hablar con doña Clara,
que en solo verme la cara
me dirà quanto ay en el.
Ayudaré su porfia,
pues a casamiento van,
los doblonzillos me dan
vna intrinseca alegria.
Que estoy cosquilloso todo,
no puedo disimular.

Sale doña Clara.

D.Cla. Allà lo pueden dexar
concer-

concertado deſſe modo,
y las jo yas de la palia
entreguenmelas a mi.
Car. Ya huele a Santos aqui,
que no ay tal ambar, ni algalia.
Clar. Hermano, Carrizo dio
a mi hermana aquel recado?
Car. Dado eſtà, y aun oluidado.
Clar. Y reſpondio? Car. Reſpòdio.
Cl. Mueſtre el papel, y en vn buelo
vaya a doña Eluira, y diga,
lo que la palabra obliga,
que darla en eſto, es al cielo.
Diga que le dè las joyas.
Ca. Voy. C. Leer quiero eſte papel

Vaſe Carrizo.

Le. Señora, ſi eſtas cruel,
puedes abraſar mil Troyas.
Como es eſto? mas ſi miras
blandamente mi paſsion,
letra y razones no ſon
de Elena, quanto te admiras.
Trocaras en laſtimarte,
papel de amores a mi?
Carrizo ſe atreue anſi,
pues veras en qualquier parte
Las ſeñales de mi pena,
eſte ſacriſtan es ſanto?
eſte han eſtimado en tanto?
mas ſi fue yerro de Elena.

Sale Felis.

Fel. Digo que me matarè,
ya no ay de que porfiarme,
dexame ya penſamiento,
que yo quiero contentarte.
Yo echarè en eſtas paredes
vn lazo, para que acabes
de perſeguir vn rendido.
C. q̃ es eſto? Fe. Vengo a matarme.
Car. Porq̃? Fe. Por ſolo quererte,
pues no es poſsible que baſten
diligencias, ni temores.
Cl. Tente Felis, no te mates. (co.
Fe. Como q̃ no? C. Eſcucha vn po-
eſcucha aſsi Dios te guarde,
veras la mayor deſdicha
que en nueſtra flaqueza cabe.
El dia que me dixiſte
amores, o diſparates,
no pude dormir, penſando
los efetos que amor haze.
Y depenſar los efetos
me nacio determinarme
a quererte, mas callè,
porque tu perſeueraſſes.
La ſegunda vez, o Felis,
hize mucho en deſpreciarte:
porque ya entonces temia,
que de temor me oluidaſſes.
Muchas diligencias hize;
pero no fueron baſtantes
a contraſtar la memoria
de lo que alli me contaſte.
Que mientras mas reſiſtia,
mas ſentia deſatarme
las venas en viuo fuego,
ſi ay fuego que tanto abraſe:
que ſe imprimieron en mi
las lagrimas que lloraſte;
de ſuerte que ſe mezclaron
en el alma con mi ſangre:
Alterado el coraçon
daua golpes deſiguales,
como que puerta pedia
para ſalir, o matarme.
No he comido, ni dormido,
buſcando para mirarte
las rejas y celoſias,
ò en la Igleſia, ò en la calle:

ayer me determinè
que si boluias a hablarme,
de aqui contigo saldria
para que tu me lleuasses
donde tu gusto quisiesse:
y assi vengo a suplicarte
con lagrimas de mis ojos
que me lleues, o me mates.
Fel. No llores señora mia,
mi bien no llores, que hazes
ofensa a los claros soles,
que dessos Orientes salen.
Deten el cristal corriente
que de las entrañas nace,
que yo imaginaua peñas,
y ya son tiernos cristales.
Yo soy vn esclauo tuyo,
como a tal puedes mandarme,
quando me mandas señora
que desta casa te saque,
abreuia que estoy muriendo?
Clar. Mañana podras lleuarme,
quando la confusa noche
a la mitad se leuante
del cielo, y sepulte en sueño
hombres, animales, y aues,
busca en que pueda salir.
Fel. Y de quien podrè fiarme
para seruir que es forçoso.
Clar. Este Carrizo es bastante,
hablale de parte mia.
Fel. A vn santo dizes que hable.
Clar. Yo se bien que no lo es,
contigo puedes lleuarle,
yo sè que sabe traer
vn papel, aunque sea vn Angel
de los que tiene la tierra,
la persona a quien le trae.
Fel. Yo lo harè pues que lo dizes,
y no ay mas de que me aguardes.
Cla. Aguardarè como tuya.
Fel. Quien amare se declare,
porque como perseuere,
no es posible que no alcance.

ACTO SEGVNDO

DE LA BVENA GVARDA.

Salen **Felis**, *y el hermano* **Carrizo**.

Car. Sin sentido me has dexado.
Fel. Yo te he dicho la verdad.
Car. Que sufras suma bondad,
tan espantoso pecado.
Mira Felis que del cielo
baxaran rayos de furia,
si hazes tan graue injuria
a su castissimo velo.
Fel. Dexa a parte hipocresias
loco, que ella me ha contado
que tu la has solicitado
con papeles estos dias
De vn Cauallero de aquí.
Ca. Yo. **Fe.** Tu. **Ca.** serà de su herma(na.
Fe. Pues q̃ contigo se allana,
ella te conoce a ti.
Y abreuiemos, o esta daga
te ha de passar esse pecho,

pues

ayer me determinè
que si boluias a hablarme,
de aqui contigo saldria
para que tu me lleuasses
donde tu gusto quisiesse:
y assi vengo a suplicarte
con lagrimas de mis ojos
que me lleues, o me mates.
Fel. No llores señora mia,
mi bien no llores, que hazes
ofensa a los claros soles,
que dessos Orientes salen.
Deten el cristal corriente
que de las entrañas nace,
que yo imaginaua peñas,
y ya son tiernos cristales.
Yo soy vn esclauo tuyo,
como a tal puedes mandarme,
quando me mandas señora
que desta casa te saque,
abreuia que estoy muriendo?
Clar. Mañana podras lleuarme,
quando la confusa noche
a la mitad se leuante
del cielo, y sepulte en sueño
hombres, animales, y aues,
busca en que pueda salir.
Fel. Y de quien podrè fiarme
para seruir que es forçoso.
Clar. Este Carrizo es bastante,
hablale de parte mia.
Fel. A vn santo dizes que hable.
Clar. Yo se bien que no lo es,
contigo puedes lleuarle,
yo sè que sabe traer
vn papel, aunque sea vn Angel
de los que tiene la tierra,
la persona a quien le trae.
Fel. Yo lo harè pues que lo dizes,
y no ay mas de que me aguardes.
Cla. Aguardarè como tuya.
Fel. Quien amare se declare,
porque como perseuere,
no es posible que no alcance.

ACTO SEGVNDO

DE LA BVENA GVARDA.

Salen **Felis**, *y el hermano* **Carrizo**.

Car. Sin sentido me has dexado.
Fel. Yo te he dicho la verdad.
Car. Que sufras suma bondad,
tan espantoso pecado.
Mira Felis que del cielo
baxaran rayos de furia,
si hazes tan graue injuria
a su castissimo velo.
Fel. Dexa a parte hipocresias
loco, que ella me ha contado
que tu la has solicitado
con papeles estos dias
De vn Cauallero de aquí.
Ca. Yo. **Fe.** Tu. **Ca.** serà de su herma(na.
Fe. Pues q̃ contigo se allana,
ella te conoce a ti.
Y abreuiemos, o esta daga
te ha de passar esse pecho,

pues

pues si te quedas sospecho,
que mayor daño me haga.
O conmigo has de venir.
Car. Ten la daga, que te juro,
que con el alma procuro
a ti, y a Clara seruir.
No es miedo, ni cumplimiento,
sino que mi propio humor
me lleua a cosas de amor
el alma, y el pensamiento.
Soy retoçon de mi gusto,
tierno de mi natural,
vn chapin, vn delantal,
me causan notable susto.
No ay cosia, o cabello suelto,
que no me lleue tras si,
que viue vn pimiento en mi,
en esta sotana embuelto.
En oyendo yo vn cheriua,
me desato en pura miel,
porque soy tan moscatel,
que de sentido me priua.
Quanto aqui me has visto hazer,
todo ha sido fingimiento,
que no ay centro en lo violento,
y es mi centro vna muger.
Pueden con mi coraçon,
en oyendolas hablar,
como con manteca dar
lardo a vn asado capon.
No ay almiuar que me yguale,
en tratandome de amor,
porque el plazer, y el color,
al rostro y ojos me sale.
Vaya fuera la sotana,
no aya mas hipocresia,
humana condicion mia
declarad que soys humana.
Venga espada, y vengan plumas,
rompan el mundo estos pies.
Fel. Huelgo que por tu interes
a seruirme te resumas.
Clara vistiendose esta
para el camino vn vestido,
lindas joyas ha cogido,
a punto las tiene ya.
Yo las mulas a la puerta
de la ciudad, que vn villano
guarda. C. Quié? Fe. el hortelano
dessa mi heredad, o huerta.
No ay mas de hazer vna seña.
Car. Y yo no me he de mudar?
Fel. Si, mas fuera del lugar.
Car. Aun pienso que Felis sueña,
Felis es esto de veras,
Clara tan loca por ti,
que quiere salir de aqui,
a vn Angel tan santo esperas.
A vna muger que por santa
la dieron este gouierno.
Fel. Vn amor lloroso y tierno,
Carrizo vn marmol quebranta.
Mi trabajo me ha costado,
tres vezes la combati,
mas no tratemos aqui
lo padecido y passado.
Pues dello surtio el efeto
que ves, yo he vencido, basta.
Car. Que muger aurà tan casta,
donde no quepa vn defeto.
Si este enemigo porfia,
y el principio no remedia.
Fel. Temi que fuera tragedia
Carrizo hermano la mia.
Y hase conuertido en boda,
doy vn siluo, mira bien
si ay alguien. Car. Agora quien:
porque està la ciudad toda
embuelta en tiniebla y sueño.

Silue Felis, y salga doña Clara de seglar muy gallarda.

Cla. Eres tu? Fel. Quien puede ser,

dame essos braços muger,
esposa, y eterno dueño.
Clar. Ay dia de mi esperança,
oy en tus braços cumplido,
Iesus, con quien has venido.
Cir. No me ves. Cla. q̃ buena lança.
Cir. Lança, o lançon, quando aqui
sales a casarte Clara,
Carrizo solo repara
en que se pierde por ti.
La sacristia me dan
desta casa, y imagina,
que si la imagen camina,
no se queda el sacristan.
La manga voy a lleuar
en aquesta procession.
Cla. Yerros por amores son,
a quien dio el alma lugar.
Retiraos los dos alli,
que vn poco tengo que hazer.
Fe. Presto que deuen de ser
las doze. Cl. Las doze. Fe. Si.

Retiranse los dos, y ella diga.

Clar. Virgen que estays sobre esta puerta santa,
por donde salgo a tanta desuentura,
engañada de amor con fuerça tanta,
que no repara el alma en mi locura,
vara de Aron, diuina fertil planta,
que distes al Criador siendo criatura,
por cuyo fruto os echan bendiciones
las mas fieras, y barbaras naciones.
Hermosa Virgen, candida cortina
de aquel sol de justicia soberano,
Raquel del gran Iacob, Esther diuina,
salud eterna del linage humano,
preciosa piedra yman, que al norte inclina,
que nos enseña siempre vuestra mano,
yo rompo la palabra que auia dado
a vuestro Hijo, y a mi esposo amado.
Con lagrimas lo digo Virgen bella,
adultera soy ya, yo voy perdida,
que vn ciego amor me arroja y atropella,
y vna passion en vano resistida.
que verguença que tengo, clara estrella,
diuina fuerte de la eterna vida,
de alçar mis feos ojos a miraros,
siendo los vuestros mas que el cielo claros.
Mas ya el demonio embuelto en mi flaqza
a desef-

a desesperacion tan grande incita
mi loca, y feminil naturaleza,
que a matarme, o salir me solicita
por vuestra intacta virginal pureza,
entre todas santissima y bendita,
Maria celestial, madre piadosa,
os pido hagays por mi sola vna cosa.
No se como me atreuo, quando intento
tan gran maldad, pero por ser tan justo
lo que os suplico, tengo atreuimiento,
que no lo hiziera yo si fuera injusto,
y es, que pues yo con loco pensamiento,
lleuada de la infamia de mi gusto,
voy a perderme, porque amor me abrasa,
quedeys en guarda desta humilde casa.
Aqui tuue el gouierno, y voy perdida,
guardad estas ouejas Virgen santa,
pues su pastora con infame huyda
las dexa al lobo, que el ganado espanta,
no se pierda ninguna aborrecida
de mi maldad, ni cayga en la garganta
del hambriento leon a exemplo mio,
guardaldas Virgen, que de vos las fio.
Carr. Pareceme que llora? *Fel.* No lo entiẽdo,
si se arrepiente ya? C. Virgen hermosa,
estas donzellas dexo, yo os ofendo,
casaldas vos con mano generosa,
guardaldas Virgen santa. *Fel.* Si temiendo
la justicia del cielo riguroſa,
no se atreue a partir? *Cla.* Esso sospecho,
llega, y esfuerça su medroso pecho.
Fel. Que es esto Clara, quieres q̃ amanezca
y nos hallen aqui, que estas llorando?
Clar. Despedirme de aqui no te parezca
mucho sentirlo el daño imaginando.
Fel. No ay cosa que el temor Clara te ofrezca
que no la vença amor, que estas dudando?
Cla. Vamos. *Fel.* Agora el miedo te acobarda.
Cla. Virgen en vos las dexo buena guarda.

Vanse, y dentro vna voz diga assi.

Sale vn Angel.

Voz. Angel escucha. *Ang.* O Reyna de la vida,
q̃ me mandays? *Voz.* Al punto te trasforma
en esta miserable, que perdida
a su esposo desprecia desta forma,
de su rostro, y sus habitos vestida,
sirue su oficio, y las demas informa
de consejos diuinos. *Ang.* Obediente,
harè su oficio mientras viue ausente.

O poderoso señor,
que los hombres tanto estimas,
que tu justicia reprimas,
y detengas tu furor.
Que quieras que los siruamos,
y que en su lugar quedemos,
que a los buenos los honremos,
y a los malos defendamos.
Das en el desierto a Agar,
en tal desdicha consuelo,
baxando vn Angel del cielo,
tres hazes tambien baxar.
En el valle de Mambrè,
que Abrahan a adorar viene,
y otro el cuchillo detiene
por tanta obediencia y fè.
Quando bendicion le dan,
Iacob los vio por la escala,
que el cielo, y la tierra yguala,
y al partirse de Laban.
Ya en la çarça que no ardia,
ya en la coluna de fuego,
ya prometiendole luego
el Angel que a Moysès guia.
Ya puesto contra Balan,
ya en fauor de Iosue,
y ya Iedeon le ve
al huyr de Madian.
Ya dandole pan a Elias,
ya los Asirios agrauios,
ya purificando labios
poniendo fuego a Isaias.
Ya en el horno a Misael,
dandole a Dios bendiciones,
ya enfrenando los leones,
y sustentando a Daniel.
Y ya en Betulia guardando
a Iudith casta y valiente,
ya con Tobias ausente,
su camino acompañando.
Ya a Ioseph santo durmiendo,
y quando a Egypto camina,
ya mouiendo la pezina,
ya las carceles abriendo.
Ya en el monte Sinay,
ya a Filipe, y Pedro santo.
pero no es mucho que tanto
les diesse fauor alli.
Si viene a comparacion
con aquesta cuyo intento
pudiera con casamiento
remediar su perdicion.
Que estaua aqui recogida
con donzellas por casar,
que hasta verse remediar,
passauan honesta vida.
Ello es ya tarde, yo quiero

ya a estar en su lugar,
pues me le manda ocupar
aquel celestial luzero.
Quan mejor gouierno alcança
su casa del que tenia,
que despues de Dios Maria
siempre fue la mejor guarda.

Vase, y sale don Carlos, y Gines lacayo.

D. C. Yo lo tengo aueriguado,
no ay que replicar en esto.
G. D. Iuã. C. D. I. G. Quien te ha cõD. Iuã en tal cuydado. (puesto
Que siempre te ha sido amigo.
D. C. No ay amigo, quando es
sobre este vil interes,
y este exemplo es buen testigo.
Dame que llegue ocasion,
que pique la voluntad,
que la mayor amistad
viene a parar en traycion.
Ay hombre que por su gusto
en matetia de muger,
a su padre sabra hazer
qualquier engaño y disgusto.
Si saber por dicha quieres,
quien es tu amigo, y su intento
prueuale con mucho tiento
en dineros y mugeres.
Que alli se pierden los mas.
G. Mejor serà no prouallos,
que no quiero ocasionallos
para perdellos jamas.
D. Iu. Yo se que me ha hecho tiro,
en esta ocasion don Iuan,
porque de Elena galan
le cuesta mas de vn suspiro.
Con siniestra informacion
a don Pedro ha persuadido,
por quien a Elena he perdido
mi honor y reputacion.
Que pienso que en sangre mia,
ha puesto falta, y si en ella
la dexo vendrà a tenella
toda manchada algun dia.
Que de engaños deste modo
tantos peligros resultan,
que vn habito dificultan,
y se pierde el honor todo?
Quantos por mala opinion,
que han puesto los enemigos,
son Gines falsos testigos
en mas de vna informacion.
Quantas honras ay quitadas,
quantas noblezas perdidas,
por pasiones no entendidas
de enemistades passadas.
Dios te libre de quedar
vna opinion assentada,
que no puede ser lauada
con toda el agua del mar.
No ha de sucederme assi:
porque jurara mañana
alguna gente liuiana
que esto se dixo de mi.
Oy ha de morir don Iuan,
y venga lo que viniere.
G. Si quitarte el honor quiere,
aqui estos braços estan.
Que a sesenta mil como el
desharan, y haran pedaços.
D. I. Essos braços, o estos braços
tomaran vengança del.
Quiẽ es este? G. Este es Carrizo,
sacristan del Oratorio
de las donzellas notorio
santo, o es nombre postizo.

Sale otro Carrizo con el habito que traya el que se fue con Felis y doña Clara.

Prosigue Gines.

Gin. Este se entra en los çaguanes
a reñir a los que juegan,
y si los naypes le niegan,
finge dos mil ademanes.
Y para mi por la pinta
conoce mejor la suerte
q̃ vn tahur. D. C. calla, ya duierte.
Gi. Algunas flores despinta.
C. Fi. Deo gracias señor dõ Carlos.
Car. O hermano. F. Por siẽpre diga.
Car. Por siẽpre. Fi. Dios le bendiga,
a los dos quiero abraçarlos.
Y deles el sumo bien
de sus bienes celestiales.
Gi. No tiene aquellas señales
que en el hermano se ven:
Es el mismo, y no es el mismo,
mas modesto y mas compuesto
trae el habito y el gesto.
Car. Calla que es todo vn abismo
de pureza y santidad.
Fin. Mi señora doña Clara,
que el recogimiento ampara
desta famosa ciudad.
Le suplica que se llegue,
que quiere hablarle en su sala.
Car. Que pena a mi pena yguala.
Fin. No es justo que se lo niegue.
Que le ha mucho menester.
Car. Iesus hermano aqui estoy,
indigno de verla soy,
nouedad deue de auer.
Gin. Doña Clara no es hermana
de Elena? Car. Agora lo sabes.
Gin. Estos negocios tan graues
siempre vn santo los allana.
Ella deue de querer
cõformaros. D. Ca. Quiera Dios
G. Hablad primero los dos,
que este mal vayas a hazer.
Car. Hermano ay lugar agora.
Fin. Pues no, vengase conmigo.
Gin. Sepa que le soy amigo.
Fin. Diga, con don Carlos mora?
Gin. Si hermano. Fin. q̃ oficio tiene?
Gin. Lacayo dizen que soy,
pero yo delante voy,
que mi amo detras viene.
Fin. Si sirue a Dios muy de veras,
y promete desde luego
dexar mugeres, y juego,
juramentos, y quimeras.
Seremos grandes amigos.
Gi. Rueguesselo a Dios. Fi. Si haré.
Gin. Iuego, y mugeres no se,
son terribles enemigos.

Vanse, y salen doña Clara y Felis.

Feli. En este verde prado,
donde compiten tan hermosas fuentes,
que su cristal elado
diuidido por lazos diferentes,
la yerua lisongea,
porque juez apasionado sea.
Aqui donde las flores
parecen que se esfuerçan diligentes,
a vencer tus colores,

aunque

aunque las desengañan las corrientes,
espejos de sus hojas.
contigo menos blancas, menos roxas,
Puedes hermosa Clara
passar aquesta siesta calurosa,
sino es que el sol se para
a verte entre estas flores, mas hermosa
que Daphne, y que jacinto,
rompiendo aqueste verde laberinto.
Mira las dulces aues
cantandote motetes acordados,
con los picos suaues,
mira por los viuares los pintados
conexuelos medrosos,
del esparzido plomo sospechosos.
Mira en la verde cama
tal liebre temerosa, y por la selua
la pressurosa gama,
que està esperãdo que su esposo buelua,
y por aquesta orilla,
gimiendo en soledad la tortolilla.
Mira quan abraçados
estàn aquestos chopos destas vides,
y que como casados
se enredan en los arboles de Alcides,
mas pues papel me ofrecen,
libros seran del bien que me enloquecé.

C*a*. Pues que intentas en ellos,
dulce esposo del alma que te adora.

E*r*. Fiar mi gloria dellos,
porque me vino a la memoria agora
lo que escriuio Medoro,
quando gozò de Angelica el tesoro.

C*a*. Detente no lo escriuas,
que no es Orlando el que leerlo puede,
de quien seguro viuas,
con el anillo que a la vista excede,
sino quien todo es ojos,
y se podrà vengar de sus enojos.
No donde se escondia
Angelica en la India de su furia,

segu-

segura viuiria,
si quisiesse vengar su injusta injuria,
porque hasta el mismo infierno
abre su centro a su juez eterno,
escriue Felis mio
tus gracias en tu pecho, que del solo
estos secretos fio.
Fe. No pienso que del vno al otro Polo
ay hombre tan dichoso,
eres mi esposa. *C.* Si, tu amor. *Fe.* Tu esposo.

Sientense.

Aqui te sienta vn poco
dormirè en tu regaço. *Cla.* Aqui te acuesta.
Fe. Que no se buelua loco
quien goza vn bien que tanto mal le cuesta.
Cla. Para mayor descanso,
ya con las hojas juega el viento manso.

Sale vn pastor.

Past. Ay tal desdicha mia,
si yo puedo llamarme desdichado,
pensaua que tenia
seguro de los lobos mi ganado,
y lleuome la oueja
de mas hermosa, y candida pelleja.
Darè siluos mortales,
darè gritos que atruenen monte, y selua,
por entre estos jarales,
tanto desseo que a su pasto buelua,
ola pastores mios
aueys visto vna oueja entre estos rios,
Montes altos, cubiertos
de antiguos robles, y robustas hayas,
de mis ouejas puertos,
quando se escapan de mis blancas playas,
aueys visto vna oueja,
que por yr con el lobo el pastor dexa?
Que digo, ola vaqueros,
ala ao, Montañeses cabritizos,
celosos ganaderos
cubiertos con espinas como erizos,

aueys

aueys mi oueja visto?
Cla. Parece que el Pastor imita a Christo,
Desperterè mi esposo,
mas el duerme cansado, no es bien hecho,
ola pastor zeloso
que por tu oueja se te abrasa el pecho,
parece que tu quexa
se imprime en mi con no ser yo tu oueja.
Que buscas afligido?
Pas. Vna ouejuela pobre desmandada,
que ha poco que se ha ydo
de la voz de los lobos engañada,
aueysla a caso visto?
Cla. Tiemblo como si viera al mismo Christo.
Pas. Lindas señas tenia,
toda era blanca, aunque en la frente sola
vna mancha tenia.
mas no ay lirio en el prado, ni amapola
en trigo, ni aun estrella,
que se pudiesse comparar con ella.
Yo le puse vna esquila
en vn collar de mas valor que el oro,
silue, llamela, y dila
sal en mis manos por mayor decoro,
que aun por ella entre espinas
andar juzgan mis pies por clauellinas.
Hize yo mi cabaña
de tres palos por ella en esse monte,
para que a la montaña
no se vaya perdida, y se remonte
de mi sabroso pasto,
en compañia de vn cordero casto.
Mas no siruio de nada,
ni amalla, ni querella, ni seruilla,
que quando mas guardada
se me fue con los lobos de la villa,
Dios sabe como vengo,
la sed, el ansia, y el calor que tengo.
Cla. Pastor que tan zeloso
vienes buscando tu querida oueja,
mira esse soto vmbroso,

que

que si la sed con la calor me aquexa,
al agua vendrá luego.
Past. No hará, porque ya tiene muerto el fuego.
Cla. Yo pastor a lo menos
no la he visto passar por este prado.
Past. Teniendo vos tan llenos
los ojos del marido regalado
que teneys en los braços,
haziendo al cuello suyo tantos lazos,
no lo aureys aduertido,
quedad con Dios. Cl. q̃ hermoso, y lindo ta-
Vase el Pastor. (lle.

con que galan vestido
andan los ganaderos deste valle.
Despierta Felis.

Fe. Clara con quien Hablauas?
Cl. con vn pastor mientras durmiendo estauas
Fe. Que buscaua? Cla. Vna oueja,
que te mouiera a lastima la suya,
pues que por ella dexa
todo el ganado, solo porque arguya
el amor que la tiene.
Fe. Quien tiene amor con tales ansias viene.
Cla. Sudaua de cansado,
por vn rostro que a vn Rey honor le diera,
echado en el cayado
mira seluas, montes, y ribera
a ver si parecia,
y a siluos la campaña estremecia.
Vna honda de seda
de tres lazos, que en vno remataua,
porque llamarla pueda,
le pendian del cinto que adornauan
vn passador, y heuilla,
labrados por estrema marauilla.
Las abarcas de pieles,
asidas con lazadas encarnadas
a guisa de claueles,
entre açucenas blancas deshojadas,

pues-

pueſtas me parecieron
en los pies, que eſte prado florecieron.
Fe. Sin duda que ſoñauas.
Ca. Yo aſsi lo creo, y todo ha ſido vn ſueño.
Fe. Como a caſo penſauas
en los amores de tu nueuo dueño,
ſoñauas hermoſura,
y el alma fue el pinzel de la pintura.

Sale Carrizo de ſoldadete con eſpada, y plumas.

Car. Auemos oy de acabar
de dormir, y de partir?
Fe. Si al partir daña el dormir
ya le comiençó a dexar.
Has dado bien de comer (tias,
a eſſas beſtias? *Car.* A eſſas beſ-
que ſufren nueſtras moleſtias
les di a comer, y a beuer.
He comprado dos capones,
que pueden ſeruir a pauos,
los remates de los cauos
con vn par de perdigones.
Eſtos van en el arzon.
Fe. Dios te haga bien. *Ca.* cada dia,
la bucolica me fia,
y tu veras que nō ſon
Las de Virgilio tan buenas,
aunque por liſonja eſten
con aquellos verſos bien.
Galo, Titiro, y Mecenas.
Pero falta lo mejor.
Ca. Como? *Car.* Todo es coſa vil
adonde falta vn pernil,
que eſcriue cierto Dotor.
Que tomado por xarabe
cada mañana, es la coſa
mas cordial, y mas ſabroſa
que de Hipocrates ſe ſabe.
Yo eſtoy mucho bien con el
por vna coſa. *Fe.* Y ſerà?
Car. La diferencia que va
del agua Feliſa el.
El agua para ſer buena,
ni color, ſabor, ni olor
ha de tener, que rigor,
ſolo nombrarla da pena.
Y el tozino en competencia
tiene para ſer mejor
buen color, ſabor, y olor,
qual es mejor diferencia?
Color lo magro que exceda
la grana, ſabor que llame
al vino, olor que derrame
ambar, que vencerle pueda.
Todas eſtas condiciones
confortan, y recuperan
la vida, mas que pudieran
boticas, ni confacciones.
Tome vn Poeta al Aurora
dos tragos Samartiniegos,
con dos bocados manchegos
deſto que Mahoma ignora.
Berzebu le lleue preſto
a Argel, o a Coſtantinopla,
y podrà de copla en copla
hinchir de verſos vn ceſto.
Beua agua, aunque ſea endiuia
con açucar, o roſado,
o blanco, y el dia paſſado
harà vna copla tan tibia,
Que parezca que ha ſalido

por

por boca de cantimplora,
Cla. Notable vienes agora.
Car. Alegre traygo el sentido.
Fe. Adonde auemos de yr?
Car. Vamos a Napoles bella,
que para regalo en ella
no tengo mas que dezir.
Gente noble, entendimientos
raros, damas siempre hermosas.
Cla. Que cosas tan enfadosas.
C. Celos? *Cl.* No? *C.* Que. *Cl.* Pésa-
Ca. Digo q̄ no vamos ya, (mientos.
y si buscas gente fea,
passemonos a Guinea,
que no aurà celos allà.
Porque en Mandinga, y en Zape
nunca han entrado los celos,
sino es que quieran los cielos
que dellos nadie se escape.
Vamos a Francia, o Paris.
Fe. O que famosa ciudad.
Car. Y de mayor libertad
que todas las que dezis.
Porque la gran confusion
de grandeza, y forasteros,
de tratos, y de estrangeros
causa de tenerla son.
Es bellissima en estremo.
Cla. Apresta, y vamos allà,
aunque en todo el mundo aurà
el mismo temor que tengo.
Car. A Genoua puedes yr,
que es vn jardin en la tierra.
Fe. Notable grandeza encierra,
mas no podremos viuir
sin que quien somos se entienda.
Car. Pues vamos a Barcelona,
ciudad que la mar corona
por su mas querida prenda.
que por ella a Vinaros
a España podeys passar.
Cla. Amor no suele dudar,
moramos juntos los dos.
Vamos a qualquiera parte.
Fel. Donde quisieres camina,
si tu recelo imagina
que tu padre ha de buscarte.
Car. Las mulas estan a punto,
y la cena. *Fel.* Pues que esperas?
Car. Que parras, y que tu quieras.
Cla Por el lugar te pregunto.
Car. Aurà dos leguas no mas.
Cla. Pues pica. *Car.* Lindo camino,
adonde pernil, y vino
no pueden faltar jamas.
Fel. No vas contenta mi amor?
C. Pues no. *C.* Caminemos presto.
Cla. Algun cuydado me ha puesto
lo que me dixo el pastor.

Vanse.

Salen el Angel ya en figura de doña Clara, y don Carlos.

Ang. Yo os prometo de hazer mi diligencia,
y persuadir mi padre a vuestro gusto,
mas la palabra aueys de darme luego
de no poner las manos, ni la espada
en esse cauallero. *D. Car.* Quien, o como
os ha dicho, señora, que queria
castigara don Iuan de aqueste agrauio.

Ang.

An. Basta que yo lo sepa. Car. Mal he dicho
en preguntaros como lo supistes,
que vuestra santidad es tan notoria
en toda la ciudad, que solo vn hombre
tan malo como yo fuera ignorante,
y peregrino de verdad tan rara,
y como lo sabeys os preguntara.
An. Carlos, no quiere Dios que los agrauios
vengen los agrauiados, y assi dize,
que no busqueys vengança en el Leuitico,
ni os acordeys de la passada injuria,
suya la llama en el Deuteronomio,
Iudit dizen que esperen los humildes,
Dauid le ruega a Dios que se leuante,
y que le vengue de sus enemigos,
que no se oluida dizen los Prouerbios,
y que es Dios de vengança, en quié es justo
que espere el hombre libertad, y honra,
el que pidiere a Dios de quien le ofende
satisfacion, nos dize el Ecclesiastico,
que la hallará sin duda, y a Idumea
promete Dios por Israel castigo,
por quererse vengar de su enemigo.
Tres vezes llama a Dios Naun Profeta
vengador, y aun el mismo Señor dize
por san Mateo, que boluays el rostro
a quien os diere en el, y a los Romanos,
y Hebreos Pablo escriue estos consejos,
Diego, y Pedro nos muestran esto mismo,
y de las almas de los justos dize
Iuan en su Apocalipsi, que pidiendo
estan a Dios vengança de su sangre,
pedilda pues a Dios, señor don Carlos,
y a mi dexadme el cargo de abonaros,
si oy me viere mi padre como pienso,
aunque siempre me vè mi Padre inmenso.
Cla. Clara mas clara, y pura que el Sol claro,
Clara que las estrellas escurecés,
no solo con oyrte, y con mirarte,
piedad infundes en mi duro pecho:
pero me obligas que a tus pies echado

pida

pida perdon de mi passado intento,
a Dios, y a ti, por quien sus vezes tiento,
verdad es que matar a don Iuan quise,
mas ya si quieres que perdon le pida,
harè lo mismo que contigo hago.

An. No que serà aduertirle, pues no sabe
la ofensa que intentauas a su vida,
yo te prometo de cobrar tu honra,
aunque ninguna en esto auentura ste,
y de pedirle que te buelua a Elena,
como al principio fue su pensamiento,
para que llegue a efeto el casamiento.

D. Ca. Señora con mirarte estoy de suerte
que ya no solo quiero que le pidas
me buelua lo que tanto he desseado,
pero si quieres que de aqui me vaya
a Bolonia, y que con pobre habito
me ponga en vn recluso monasterio,
lo harè sin detenerme, tales rayos
me da solo mirarte. An. Quando fuera
de Dios la vocacion, yo me alegrara,
agora trata de tomar estado,
que mi hermana te quiere a lo que pienso,
y en fin es Sacramento el matrimonio,
en que podeys viuir como Tobias
viuio con Sara tan alegres dias.
Guardate si se hiziere este concierto
de llegar como aquellos desdichados,
y lasciuos mancebos, que a las manos
murieron del demonio, sino ofrece
a Dios humilde tu oracion, y pide
que sea aquella junta solo a efeto
de su seruicio. D. Ca. Si por Angel Clara
te lleuo en el camino de mi intento,
o que honesto serà mi pensamiento,
se tu mi Rafael, vete conmigo.

Vase don Carlos.

An Vete con Dios, que Dios yrà contigo.
O soberana piedad que de cosas que te deuen los hombres, y no los mueuen agradecida humildad.

Quan-

Quanto sufre, quanto aguarda,
pues por quien le despreció
haze que su madre, y yo
siruamos de buena guarda.
Quan altos son tus secretos,
sin que se entienda a que fin,
que abrasado Serafin
penetrara tus concetos?

Sale vna donzella, que es la portera.

Port. Haga vuestra caridad
que llamen al mayordomo.
An. Tambien su defensa tomo,
no está agora en la ciudad,
Que es ydo a cierta cobrança,
mejor diré perdicion.
Por. Pues he pensado que son
dineros de vna librança.
An. Librança, yo los daré,
ay Dios si la suya fuera,
y Felix libre se viera
del pecado en que se vee.
Por. Cien ducados se han de dar
tambien para la madera
del quarto nueuo. **A.** assi, espera
que no les han de faltar.
Por. Para que en esta ocasion
el mayordomo embiaste,
que no ay leña que se gaste,
y se ha acabado el carbon?
An. Todo se ha de proueer,
Felix ocupado está,
si ay alguna falta acà
dezid lo que es menester.
Por. Ay vna y muchas **An.** pues yo
acudiré a todas luego.
Por. Que hables al hõbre te ruego
que el monumento pintò.
An. Pues como no le han pagado?
Por. Por faltar Felix de aqui.
An. Aora bien, pidanme a mi
pues Felix anda ocupado:
A vísperas han tañido.
Por. Despues dellas es costumbre,
sino te da pesadumbre,
que para ti no lo ha sido,
Barrer tal dia como oy
esta casa las donzellas,
y su gouierno con ellas.
An. La menor de todas soy.
Apercibeme vna escoba.
Por. Que humildad, que perfecion,
por cierto que el coraçon
a quantos la tratan roba.
An. Pues tenmela apercebida.
Por. Yo lo haré, que alegre parte
de vnos dias a esta parte
está en Angel conuertida.

Vanse, y salen Felix, y Carrizo.

Fel. Y duerme Clara? **Car.** Vestida
sobre la cama está echada,
de que suspiras? que tienes?
responde, enmudeces, habla?
Fel. No se que tengo Carrizo,
vete, no me digas nada,
que no quieren mis tristezas
que nadie sepa la causa.
Car. Tu secreto para mi?
Fel. Si he de dezir verdad clara,
Clara me ofende, Carrizo,
Clara me enfada y me cansa.
Car. Clara mas bella que el dia?
Fel. Pues en las cosas humanas
piensas tu que están los bienes,
seguros de sus mudanças,
con la furia que la amè
ha caydo en mi desgracia,
y ella lo va conociendo,
que ya se lo dize el alma.

Car. Porque? Fel. Yo te lo diré.
Car. En lo publico no ay falta,
si las tiene en lo secreto.
Fel. Oye, que es otra la causa:
Desnudandose vna noche
le vi encima de la faxa
vn abitillo pequeño:
preguntele porque andaua
con essas reliquias ya,
y dixome, que te espantas,
no me penfaua casar,
aunque recogida estaua
para casarme, que hize
voto, y me puse estas armas;
y como el primero amor,
o nunca, o tarde se acaba,
aun estimo aquestas prendas,
porque estas son las del alma,
como las tuyas del cuerpo.
En diziendo estas palabras,
temblé, como si estuuiera
donde el azogue se saca:
dormi mal aquella noche,
imaginando la espada
del cielo sobre mi cuello
del adulterio en vengança:
fuyme a la Iglesia otro dia,
que aun no era bien de mañana,
y quitandole el sombrero
a vn Cruzifixo que estaua
sobre los arcos del claustro,
le vi bolüer las espaldas:
de suerte, que los dos clauos
que tenia por las palmas,
quedaron por lo de encima
las dos cabeças sacadas:
miré a baxo, y vi hazia mi,
de los pies bueltas las plantas,
donde los clauos tambien
las cabeças rematauan:
erizaseme el cabello
de imaginar tales ansias
como entonces recebi:
yo pienso que si tomaran
cada cabello, pudieran
passar con el vna tapia,
no me atreui a hablar Carrizo,
ni a oyr Missa. Car. cosa estraña,
muriendome estoy de miedo.
Fel. A Clara he escrito esta carta,
aunque breue de razones,
de pesadumbres bien larga.
Car. Pues donde te quieres yr?
Fel. Pienso dar la buelta a Francia
con el dinero que queda,
llama amigo al huesped, llama.
Car. El viene, no te apasiones.

Sale vn Huesped.

Fel. Huesped, yo traia hurtada
essa señora, que aora
mi esposa y muger llamaua,
el temor de la justicia
de su presencia me aparta,
con este moço tambien
que fue complice en sacarla,
dezilde que a Dios se quede,
y dareysla aquesta carta,
que no ay derecho en la fuerça,
ni en las desdichas palabra.
Huesp. Mucho me pesa señor
que de essa suerte se vaya,
hablela por Dios primero.
Fe. No ay que tratar, esto basta,
no me puedo detener, (cia.
vé Carrizo. Ca. adónde? F. A Frã-
Car. Vamos a romper el mundo,
ya segura la garganta,
que esto de sacar la lengua,
y andar por sogas tan altas,
es burla de bolatines,
ellos essas bueltas hagan.

Vanse Felix y Carrizo.

Huesp.

Huef. A ſeñora, a mi ſeñora.

Sale doña Clara.

Cla. Ieſus, que es eſto, quien llama?
H. el hueſped. *Cl.* q̃ quiere el hueſped?
Huef. q̃ recibas eſta carta.
Cl. de quié? *Huef.* de aq̃l gẽtilhõbre
que ayer os truxo a mi caſa,
y porque es de poco guſto
y lagrimas, no me agradan,
donde no he de ſer remedio,
ſola os quedad a llorarlas.

Vaſe.

Abre la carta doña Clara.

Zea. Clara, yo ſe que nos ſiguen,
y que ya toma vengança
tu padre de la traycion
que auemos hecho en ſu caſa,
yo te dexo, y voy tan triſte.
Cla. No mas letras deſdichadas,
eſta es la fe de los hombres,
en viento y palabras pagan.
Ay miſerable de mi,
perdida y en tierra eſtraña:
ſola ſin Felix, que digo,
ſin Felix, no fuera nada,
Mejor dixera ſin Dios,
a quien he buelto la cara,
y ſin el mejor eſpoſo,
a quien rompi la palabra.
Que menos me prometian
tan malas obras, que paran
ſiempre en tan miſeros fines;
canſoſe, que todo canſa.
O guſtos del mundo loco,
flores hermoſas al Alua,
marchitas al medio dia,
y a la noche derribadas.
Gigantes imaginados
ſon los deleytes que paſſan
como ſueño, y quien los goza
muy diferentes los halla.
Recelos deſto tenia,
engañome la eſperança,
puſela en vn hombre vil,
baxa ſangre, eſcura caſta.
Pero quitela de Dios,
adonde en el mundo hallara
en quien ſegura eſtuuiera,
que haré, toda eſtoy turbada.
Ya tiemblo mi ayrado eſpoſo,
y no ſe por donde vaya
a buſcarle, aunque jamas
cerrò ſus puertas al alma
que le llamaſe contrita:
mas como alçaré la cara,
que le negué tan vilmente;
afuera deſconfiança,
que yo no ofendi marido
de la tierra, que ſe baña
eſpada y mano en la ſangre
de quien la fè le quebranta.
A Dios ofendi, pues Dios,
ſi a nadie cierras tus llagas,
a ti voy, piadoſo eres,
yo ſe Eſpoſo que me aguardas,
Eſpoſo dixe, ay de mi,
adultera ſoy, deſata
coraçon eſtas dos fuentes,
y a la Reyna de la gracia
toma por madrina, y dile,
pero no le digas nada,
haſta confeſſar tus culpas,
pues conoces que ſon tantas.

ACTO TERCERO
DE LA BVENA GVARDA.

Sale Carrizo, *y* Felix.

Car. Mil vezes oi dezir,
que en esta orilla del mar
auia bien que pensar,
porque aqui suelen surgir
Los Moros de Argel piratas,
que entre calas y recodos
de quien despues salen todos,
tienen ocultas fragatas.
Y que ciuiles pasiones
tambien causan vandoleros.
Fel. Quien lleua pocos dineros
cantar suele entre ladrones:
Como lo dixo vn Poeta
que tenemos que temer,
pues que nos faltaua ayer.
Car. Y el Moro no te inquieta,
Que haze los cuerpos dinero,
quando en Biserta los vende,
o en Tripol? Fe. nũca me ofende
el Moro, ni el vandolero.
Tanto como yo a mi mismo
imaginando que estoy
en Italia. Car. Triste voy,
que soy alma de tu abismo.
Fel. Años ha Carrizo hermano,
que de Italia a Francia fuymos,
donde hasta ogora estuuimos
siruiendo y viuiendo en vano.
Pues no merecemos vida,
aunque con seguridad,
pues que por nuestra maldad
fue la muerte merecida.
La patria, o la perdicion
nos lleua a la patria agora
de aquella pobre señora.
Car. Secretos del cielo son.
Mil vezes el delinquente,
sin entender quien le lleua
quiere que vaya y se atreua
a poner entre la gente
Donde comete el delito,
tal puede ser que los dos
vamos queriendolo Dios.
Fel. A su piedad lo remito,
Si vn largo arrepentimiento,
si vna tierna contricion
hallan la puerta al perdon
luz de mi remedio siento.
La penitencia no ha sido
tal como deuiera ser.
Car Tanto ha auido que comer,
tan bien auemos dormido.
Que regalo en tantos años
por nuestros cuerpos passò?
Fel. Harto trabajo nos dio
el tiempo en Reynos estraños.
Que si se ofreciera a Dios
de satisfacion siruiera,
aunque pequeña, y corriera
por la cuenta de los dos.
Car Vala e Dios, que aurà sido
de doña Clara? Fe. No se,
no poco tormento fue
la memoria en mi sentido.

Mil

Mil vezes me vi de suerte,
que quise boluer por ella,
aunque de boluer a vella
me resultarà la muerte.
Facil cosa fue dexalla,
viuir sin ella no fue
tan facil, porque pensè
morir boluiendo a buscalla.
Poco tuuo de nobleza
el dexalla en lo exterior,
pues la engañè con amor,
y la dexè con baxeza.
Pero como yo temi
la nobleza que ofendia,
busquè su vida, y la mia,
y al fin huyendo venci.
Errar es de hombre mortal,
y mas en esto que ves,
pero de demonios es
perseuerar en el mal.

Car. Al fin boluimos señor
como ya desconocidos,
en rostros, barba, y vestidos,
assegurando el temor.
Ya salimos de la mar,
y entramos en nuestra tierra
al cabo de tanta guerra.

Fe. Seguro puedo passar
De que seré conocido,
bien se que seguros vamos,
que todos los que tratamos,
y nos han visto y oydo,
Nos tienen por estrangeros.

Salen quatro vandoleros con sus pistolas, y capas de la Montaña.

1. Pongan luego los dineros
sobre essa piedra soldados.

Fe. Mal encuentro. *Car.* Dile açar,
si ellos nos le quieren dar
seran hidalgos honrados,
porque no lleuamos niente.

2. Los vestidos se desnuden
antes que de ai se muden,
o disparo. *Fe.* Espera. *Car.* Tete.
Ofrezco al diablo artificio,
que con apretar la mano
derriba el hombre mas sano.

Fe. Hasta el dia del juyzio
Trabajos me han sucedido,
mas nunca en este me vi.

3. No acaban ya? *Fe.* Señor si.
Car. Parece que dio el vestido,
Segun le manda quitar,
pues no le cosia el sastre
pensando en este desastre,
que el diera priessa a hiluanar.
Tomen y vayan con Dios.

1. De donde son? *Car.* Lindo auiso,
no lo vee, del Parayso,
aunque no estamos los dos
En estado de inocencia.

2. Y adonde van? *Car.* A acostar,
porque tras el desnudar
no queda otra diligencia.

S. Por parecer gente honrada.

Car. Honrada su vida sea.

2. De cierta vieja librea
de vnos pobres desechada,
Si quieren los vestiremos.

Car. Esso es dar ropa y oficio,
que ay mil que piden de vicio,
y de vicio pediremos.

1. Caminen. *Fe.* Que triste vida.
Car. Mas te deues alegrar,
que ya no puede faltar
por lo menos la comida.

Vanse, y salen Liseno viejo villano, y Cosme su hijo.

Li. El tiempo de engerir, Cosme a propósito,
ha de ser en creciente de la Luna,
dia sereno y claro, mas la rama
ten cuenta que sea nueua por lo menos,
que no passe de vn año en tierras calidas,
por Mayo es la sazon, pero en las frias
por Iunio, y Iulio. *Cos.* Estoy tan inquieto,
que le escucho sin gusto, y por respeto.
Zis. Quando vieres que suda la corteza,
y despide la yema, pon el ramo
al pecho, o sobre la rodilla, y corta,
haziendo dos raytas como escudo,
que por esso se llama de escudete,
vee por vn lado alçando la corteza,
y entre el dedo pulgar, y el otro cogela,
y sacala el meollo, y adereçala,
y en tanto que preuienes otro corte
ponla en la boca. *Cos.* Poco estoy atento,
la huerta me perdone, y los engertos,
que no se engieren bien viuos y muertos.
Lis. Donde la has de assentar no tenga raza,
que despide mejor estando lisa,
corta luego al traues quanto es la yema,
y vela desuiando por la parte
de arriba, hasta quedar de corte justo.
Cos. Padre, yo escucho con vellaco gusto:
Dexaos de engertos de escudete agora,
de mesa, pie de cabra, o cañutillo,
coronilla, barreno, o calabaça,
y tratad de engerirme en casamiento,
porque solo no puedo lleuar fruto,
poned en esto el pensamiento padre,
que la huerta ya tiene plantas y arboles,
las plantas duran tres, o quatro años,
los arboles a treynta, y a sesenta,
y arboles ay que passan de cien años,
lleuando como veys sabroso fruto,
y no ser vos engerto con mi madre,

Cos-

Cosme, no fuera fruto vuestro padre.
Lis. Maldito seas, que aunque a penas tienes
treynta años, y ya tratas de casarte,
y tu serás por dicha para esso?
Cos. Aun ay en el lugar algun testigo,
demas que no será el peligro vuestro.
Lis. Muchas aldeas tiene y caserias,
las riberas del Tajo en ellas viuen
labradoras hermosas, yo te ofrezco
poner los ojos en alguna, a intento
de enxerirte con ella en casamiento.
Cos. No padre no, que ya se yo la moça
que el anima me pudre, y me retoça.
Lis. Quié? *Cos.* Iuana aquesta moça nuestra.
Li. Pues Iuana, vna muger que aurá tres años
que aqui vino perdida, estauas loco,
quando te dio tan deshonroso intento.
Cos. Par diez padre vos soys vn mentecato,
si infamays la limpieza de su trato.
Viue como vna santa recogida
en oracion perpetua, y en ayunos,
metese en essas peñas que coronan
las margenes del Tajo, y dase en ellas
tantos açotes, que sus carnes bellas
las hazen jaspes con la sangre viua,
y llamais la perdida y fugitiua?
Lis. Pues quando sea tal como tu dizes,
estarate a proposito que tengas
vna muger tan penitente en casa?
Cos. Que mal sabeys el fuego que me abrasa,
no se lo que me traygo, que al oydo
me andá diziendo quando está en el cápo,
que la fuerce, la ruegue, y solicite,
la penitencia, y la oracion le quite.
Fe. Ella es hermosa, y no eres Cosme solo
el que pretende desuiar a Iuana
de aquellos recogidos pensamientos,
que el señor de la huerta por momentos
la viene a ver, y amolestarla tanto,
que crece su dolor, y aumenta el llanto.
Mas pues que Iuana, Cosme, es a tu gusto,

y tienes las costumbres que tu sabes,
que mejor dote, yo la haré mi hija.
Cos. El cielo aumente padre vuestros años.
Lis. Sufre hasta el fin los amorosos daños.

Vase Liseno.

Cos. Esto que traygo en el pecho
no es posible que es amor,
porque parece vn ardor
de muchos infiernos hecho.
A mi me incita y me mueue
tan viuo desassosiego,
q̃ es nieue, y me abrasa en fuego,
y es fuego, y me yela en nieue.
Si como me está lleuando,
o Iuana tu perfeccion,
toda la imaginacion,
y estoy comiendo y pensando.
Si duermo, despierto luego
con tu nombre, de tal modo,
que me parece, que todo
es vn infierno de fuego.
Esta es la orilla del rio,
en el quisiera arrojarme,
si pensara que templarme
pudiera el tormento mio.
O, hela alli, coraçon
no tembleys de vn Angel ya.

Sale Clara de labradora.

Cla. Quando Señor llegará
de mi pecado el perdon?
Quando Iesus de mi vida
me dirá vuestra piedad,
pues le costò mi maldad
toda la sangre y la vida?
Muger, perdonada estàs:
pero como podrà ser,
que esto pueda merecer
la que no os siruio jamas?
La que siempre os ofendio,
la adultera del esposo,
mas honrado, y más hermoso,
que el cielo a la tierra dio.
Pero tengo confiança
en essa sangre señor,
que aunque es roja en el color
es verde por la esperança.
Iesus mio, yo pequè,
terrible fue mi pecado,
vos sabeys lo que he llorado
en esta esperança, y fè.
Dizeme aquel enemigo
que no me ha de aprouechar,
y que vos me aueys de dar
como a adultera castigo.
Mas yo le digo Señor,
que nunca vos despreciays
coraçon en quien hallays
este contrito dolor.
Ay piadosa Virgen bella,
que fuera de mi sin vos,
por donde llegara à Dios,
por tal mar, sin tal estrella.
Ay cielos, quien està aqui?
Cos. Cosme soy, de que te alteras,
no son mis manos tan fieras,
que te defiendas de mi.
Qual oso viste baxar
desta fragosa arboleda,
que tal miedo darte pueda?
pero deues de pensar
Que vengo a hurtar la colmena
de la miel de tu hermosura.
Cla. Assi Dios te dè ventura,
y a mi Cosme me haga buena,
Que me hagas vn plazer.

Cos.

Cof. Mandame Iuana, y verás,
que en mandarlo tardas mas
que yo lo tardo en hazer.
Cla. que bueluas a nueſtra quinta
por vn libro que oluidè.
Cof. Si voy donde te hallarè?
Cla. En eſta alfombra que pinta
De tantas flores el rio.
Cof. Eſtà en tu apoſento? Cl. Sí,
Cof. Pues yo bueluo luego aqui,
no te vayas deſden mio.
Vaſe Coſme.

Cla. Diuino vencedor, de amor vencido,
con tunica de ſangre, y con diadema,
donde eſcriuio la Mageſtad ſuprema
el nombre que vos ſolo aueys leydo:
Cordero aſado en Cruz, el pecho herido,
para que exale el fuego en que ſe quema,
en cuya herida amor con hoſtia y nema
firmò la carta alhombre redimido.
Quien ſe aliſtàra Capitan benigno
debaxo deſſa Cruz vandera ſanta,
Imperio que en ſus ombros ſe enarbola.
Cordero de Sion, ſi fuera digno
mi pecho de ofreceros la garganta,
yo os ſiguiera con palma, y con eſtola.

Suena grita de muſica, y bayle, damas, y galanes, y vn moço con vn tabaque de merienda.

Muſ. Lauareme en el rio
nuerta de riſa,
que el arena en los dedos
me haze coſquillas.
Da. 1. Pon la merienda en el prado,
que el nos ſeruira de meſa.
Cl. Lo que el Demonio atrauieſſa,
por deſpertar mi pecado.
Ga. 1. Hermoſa eſtàs como vn oro.
Da. 2. Y tu galan como vn Sol.
Ga. 1. Ay tan dichoſo Eſpañol.
Cl. Alma mientras cantan llora.
Mu. Que no quiero bonetes
que ſoy muy boba,
y en andando con picos
me pico toda.
Cl. Todas inuenciones ſon
del demonio que deſpierta
mis deleytes. D. 2. no es la huerta
de mayor recreacion.
Gi. 2. Yo me quiero deſnudar.
Gi. Y yo, que haze gran calor.
Gi. 2. En aquel chopo es mejor.
Da. 1. Huelgaſte de ver nadar?
Da. 2. Eſſo dudas. D. 1. Pues alli
podeys paſſar la merienda.
Gi. Mil primores dulce prenda
harè en el agua por ti.
Mu. Si te echares al agua
bien de mis ojos,
lleuame en tus braços
nademos todos.

Vanſe todos.

Cla.

Cla. Que de cosas representa
para ponerme en cuydado
a mi deleyte passado
que mi perdicion intenta.
Pues cuerpo ya conoceys
los castigos que lleuays.

Salen dos gentilhombres.

1. Mirad Luzman que sudays,
y que a peligro os poneys,
Enjugaos que tiempo aurà.
2. O que graciosa aldeana
con veynte ouejas. 1. Serrana,
donde menos hondo està?
Cla. No nadeys si no sabeys.
2. En verdad que yo nadara
adonde mejor templara.
Cla. De espacio, no os acerqueys,
Yd en buen hora a nadar.
1. Lindo braço. 2. Y que rollizo.
Cla. Esto el Demonio lo hizo
que no me quiere dexar.
2. Darele para corales
si a los labios me los trueca.
1. Oyga no sea tan seca.
Cla. Si son hombres principales
No ven que es mucha baxeza
tratar mal vna muger.
2. Peñasco deues de ser,
aunque vn Angel en belleza,
Pues guardanos los vestidos
entretanto que nadamos,
porque desnudos pensamos
despertarte los sentidos.
Cla. Essas palabras no son
de gente desta ciudad.
2. Que notable honestidad.
1. Quedo que tiene razon,
Dexalda que aun tengo miedo
de vna muger virtuosa.
2. No la he visto mas hermosa.

Vanse los dos.

Cla. Venci, vitoriosa quedo,
No piensses fiero enemigo
boluerme al mundo jamas,
que esto que a mis ojos das
te pienso dar en castigo.

Dentro como que andan nadando.

Gal. 1. San Iuan, y la Madalena,
vn baño parece el agua.
Cla. Ojos ya no ay que mirar,
mirad solamente al cielo,
que en aquel hermoso velo
ay mucho que contemplar.
Dexad las cosas mis ojos
del mundo, pues tales son
que han sido mi perdicion,
y el blanco de mis enojos.
Pensad en lo que perdi
quando mi esposo dexé,
ay Señor quando osaré
boluer mis ojos a ti.
Dulcissima vida mia
como dexé tus regalos,
como por otros tan malos
oluidé tu compañia.
Como te quebre la fè,
como el anillo rompi,
que me diste, y que te di
quando tu mano roqué.
Llorad ojos, no os canseys,
y ojala pluguiera a Dios
fuerades mil como dos,
porque dos poco podreys.
Donde estàs esposo mio,
o que enojado estaràs,
ay Dios si recebiràs

los ſuſpiros que te embio,
Señor, que en piedad excedes
mis culpas, dame tu luz,
clauado eſtàs en la Cruz,
no temeyras, que no puedes.

Sale vn Paſtor.

Paſt. Verdes riberas amenas,
freſcos, y floridos valles,
aguas puras criſtalinas,
altos montes de quien nacen,
guiadme por vueſtras ſendas,
y permitidme que halle
eſta prenda que perdi,
y me cueſta amor tan grande,
ya de piſar las eſpinas
lleuo teñidas en ſangre
las abarcas, y las manos
rotas de apartar jarales,
de dormir ſobre el arena
de aquella déſierta margen,
traygo enhetrado el cabello,
y quando el Aurora ſale,
mojado con el rozio,
que por mi cabeça eſparzen
las nuues que del Sol huyen,
humedeciendo los ayres.
Ay Dios que canſado eſtoy,
que cayado aurà que baſte
para ſuffrir eſte peſo?

Cla. Cielo ſanto declaradme,
ſi es eſte paſtor aquel
que vi en mi patria la tarde
que en mi regazo dormia
Felis al pie de vnos ſauzes:
A paſtor, a ganadero,
que Dios muchos años guarde,
pareceme que otra vez
te he viſto yo en otros valles:
porque es tanta tu hermoſura,
que años, y trabajos tales
no han borrado en mi memoria
eſſas mas que humanas partes:
viues agora eſtos montes,
guardas ganado, que hazes
orillas de aqueſte rio?

Paſt. Serrana, lo miſmo que antes,
no te acuerdas que buſcaua
por prados, por arenales,
por ſierras, por altos montes
vna oueja miſerable;
pues lo miſmo buſco agora,
que tan perdido me trae
que no boluere ſin ella
a los ojos de mi padre;
aunque ſiempre eſtoy en ello,
por la merced que me haze,
por el amor que me tiene,
y porque ſomos yguales.

Cla. Paſtor gallardo y hermoſo
porque te canſas en balde,
que tanto amor no merece
coſa que tan poco vale:
para que perdido vienes,
pues aunque peñas ablandes
con ſiluos, no la enterneces,
que ſon bien claras ſeñales
que vino a manos del lobo.

Paſt. Si vino, que el lobo infame
perſigue ouejas que eſtimo:
porque preſume vengarſe
de vn golpe que cierta vez
le di en vn monte vna tarde;
aunque por darle con fuerça
no me coſtò poca ſangre,
mordiola, no la comio.

Cla. Es poſsible que la llames
tanto tiempo, y que no venga?

Paſt. No ſe atreue, aunque bien ſabe
que eſtoy los braços abiertos
ſiempre que ella me buſcare:
porque yo no ſoy paſtor
como algunos arrogantes,

que

que vengan los adulterios,
que las ouejas les hazen,
si ellas lloran, y les pesa,
que no ay cosa mas suaue
para mi, que ver llorar:
porque el coraçon me parten.
Luego las doy sal, y algunas
con esta sal tales salen,
que no ay carne mas sabrosa
en la mesa de mi Padre.

Vase.

Cla. No te vayas, oye, espera,
sueño, ò velo, si me hazen
estas burlas mis desseos,
mas ay burlas celestiales
ora passen por mis ojos,
ora a mis sentidos passen,
auisos me ha dado el cielo,
para que su gracia alcance,
yr quiero animosamente
en este villano trage
desde aqui a la patria mia,
quiza este pastor es Angel,
y me anima a dar la buelta,
donde penitente acabe
esta miserable vida,
Angel, si lo soys, guiadme.

Vase, y sale el Angel en el habito de doña Clara, y don Pedro.

D. Ped. Por ti casè mi hija con don Carlos,
porque a no ser por ti, no se la diera
a mis deudos cansados de escucharlos,
no digo que es tu hermana la primera,
ò Clara, que ha viuido mal casada;
pero que yo su bien y paz quisiera,
ni digo yo de ti, que estàs culpada,
yo sè quan bueno en esto fue tu intento;
pero se que es Elena desdichada.
An. Pues que tiene don Carlos? **D. Pe.** Descontento,
que no quieras mas mal para vn casado;
aunque no sabes tu de casamiento.
An. Yo buscarè vn esposo regalado
en otro matrimonio diferente.
D. Ped. Dichosa, si escogieres tal estado,
dos años ha que viue como ausente,
que mugeres, y juego le distrahen,
tras esto celos bien injustos siente.
An. Cosas son que los años verdes traen,
querra Dios que don Carlos cayga en ello,
que muchos se leuantan, aunque caen,
embiamele acà. **D. Ped.** Si puedo hazello,
que teme tu virtud: porque los malos
huyen la luz. **An.** La vida es vn cabello,

yo

yo no se quien estima sus regalos,
si de tan debil cosa està pendiente.
D.Pe. Rinde la mocedad el fruto a palos,
yo voy a hazer q̃ venga. *An.* o Clara ausente

Vanse don Pedro.

de tu casa legitima, y tu esposo,
aunque es verdad que tengo a Dios presente
y exercito vn oficio tan honroso,
desseo tu remedio, y que ya vengas,
que puesto que en la tierra estoy glorioso
mi gloria aumentare quando la tengas.

Sale vn Platero.

Pla. Como licencia me diste
al recogimiento entrè.
An. Oy a llamarte embie,
que en cuydado me pusiste.
Pla. La Custodia està acabada,
y con el mayor decoro
de primor, que alcança el oro,
digo, la plata dorada.
An. Bien has hecho, que ha de ser
casa del Señor del cielo,
que en el compas de aquel velo
se quiere en cifra poner,
Aunque tan graue està alli
como en la Cruz, y en el cielo.
Pla. Aunque te agradò el modelo
con el arte le vencì.
An. Dichoso tu que fabricas
casa a Dios. *Pla.* Tu mas dichosa,
que tan santa y virtuosa
le alabas y glorificas,
Dichosa tu que mereces
lo que al indigno se priua,
pues eres Custodia viua
del mismo Dios tantas vezes.
An. Dios sabe amigo quien soy,
dexa a Dios toda alabança.
Pla. Dame dineto, ò libranca
que pueda cobrarse oy,
Que me matan officiales.
An. Oy tendras todo el dinero.

Sale don Carlos, y Gines.

D. Car. digo que esperar no quiero,
y que entrarè pues no sales.
An q̃ es esto? *D. Car.* En el oratorio
te esperaua, y me cansè.
An. Reñirte quiero *D. Car.* porque?
An. Porque es tan claro y notorio
Como tratas a mi hermana,
y porque dize enojado
mi padre que causa he dado
a cosa tan inhumana.
Tu Carlos eres aquel
que tan humilde dezias
què a doña Elena serias
humilde, honesto, y fiel?
Tu quien juraua sacar
mentiroso a tu enemigo,
y apenas tienes amigo
que no te venga a culpar,
De ingrato a tanta hermosura,
y de atreuido a tu honor.
D. Car. El diuino resplandor
llama de la lumbre pura,
Que sale de aquesta cara,
Clara me obliga a respeto,
que fino yo te prometo
que no le tuuiera Clara,
Elena celosa ha dado
causa a hablar mal de mi honor.

An.

An. Yo lo se todo mejor,
y en lo que andas ocupado,
Que papeles escriuiste
a quien sabes, y que cosas
con palabras amorosas
en su reja le dixiste,
Se lo que aueys concertado,
y se. *D. Cl.* Detente por Dios,
que lo que passa entre dos,
Dios te lo aurà reuelado.
O Clara cuya virtud
me auerguença en essos pies,
pido perdon. *An.* Esto es
Carlos buscar tu quietud.
No des a Elena ocasion,
ni a mi padre estos enojos.
D. Ca. Tendrela sobre mis ojos,
y la pedire perdon.

Sale la hortelana.

Hor. Acude presto, acude hermosa Clara,
que doña Madalena en este punto
passeando la margen del estanque,
cayò en sus aguas, y se ha hundido en ellas.
An. dame licencia Carlos. *D. Ca.* que desdicha.
Hor. Presto señora, que se està anegando.
An. La buena guarda la estarà guardando.

Vanse las dos.

D. Ca. Que sientes desta santa? *Gi.* que la tiene
en gran veneracion la ciudad toda,
y que se cuentan della cosas raras.
D. Ca. No ves como entendio mi pensamiento,
no ves como ha sabido mis amores
que trataua en secreto con doña Ana.
Gi. Ella es vn Serafin en forma humana.
D. Ca. Yo pienso desde oy mas tenerla miedo,
y enmendar mis locuras. *Gi.* Todo es burla,
sino dormir segura la conciencia.
D. Ca. Quien no embidia Gines vn hõbre justo
sabiendo que es la vida tan incierta,
y que es la muerte tan forçosa y cierta?

Sale la hortelana.

Hor. Para que no te vayas sin que sepas
vn milagro tan raro, y seas testigo,
assi como llegò Clara al estanque,
entrò por el, y sin mojarse nada
asio de vn braço a doña Madalena,
y la sacò a la orilla viua y sana,
dilo a su padre, y a su amada hermana.

Vase la hortelana.

D. Ca.

D.Cl. Que te parece? Gin. Sin sentido quedo.
D.Cl. Y yo confuso entre esperança, y miedo.

Sale doña Clara en habito de labradora.

Cla. Si tan grande atreuimiento
no ha sido de Dios guiado,
deue de ser mi pecado
que quiere dar escarmiento,
Y anda a buscar su castigo;
pues no solamente entrè
en este trage, y a pie
en la ciudad sin testigo.
Pero hasta la misma puerta
de la casa que dexè,
quando a mi alma cerrè
la que vio del cielo abierta.
Aqui ay gente, ay casa mia,
ay mi casa regalada,
ay soberana posada
donde mi esposo tenia.
Ay Virgen diuina, a quien
encomendo aquel ganado
que dexè por mi pecado,
aueysle guardado bien?
Quien lo duda, si de Dios
quanto quereys alcançays.
Gi. Pues hermana a quien buscays?
Cla. No os busco señor a vos.
Gi. Que bonita labradora.
D.Cl. Hermosa por vida mia.
Cla. Saber señores querria,
quien es quien gouierna agora
Aquèste recogimiento
de damas para casar,
porque la quisiera hablar?

Aparte.

Ay Dios que verguença siento.
D.Cl. La que oy gouierna aqui
es doña Clara de Lara.
Cl. D.Clara? D.Cl. Si, y mas clara
que el Sol. Cla. Burlaysos de mi,
Pues no ha tres años q es muerta?
D.Cl. muerta, deueys de estar loca
Cla. Si este me conoce, y toca
algo de mi historia incierta.
D.Cl. Doña Clara es vna santa,
no se ha querido casar,
admira todo el lugar,
que sus alabanças canta.
Agora acaba de hazer
vn milagro. Cla. que es aquesto?
Gin. Vamos a dezirlo presto.

Vanse don Carlos, y Gines.

Cla. Quien serà aquesta muger?
Yo no soy Clara? ay de mi,
pues como viue aqui Clara,
y mas que dixo de Lara,
que tambien me llamo assi,
Temblando estoy, que serà?

Sale el Angel.

An. Clara, no te turbes, mira
que de tu esposo la ira
se viene templando ya.
Cla. Soys la que gouierna aqui,
que tengo mucho que hablaros,
y solamente en miraros
todo mi temor perdi.
Dizenme que os llamays Clara,
y aunque Clara en luz tan pura
oyd vna Clara escura
que a vuestra luz se declara.
Yo soy. An. No me digas mas,
ya sè quien eres. Cla. Ya se
que eres santa, escuchame.

An.

An. Ya Clara, en tu casa estàs,
Entra, que en esse aposento
hallaràs quanto dexaste,
quando tu honor oluidaste,
y el deste recogimiento.
Buelue a ocupar tu lugar,
que en el tuyo quedè yo
quando Felis te engañò.
Cla. Los pies te quiero besar.
Quien eres señor? An. No digas
a nadie lo que ha passado,
sino en confesiòn, yo he estado
sufriendo tantas fatigas,
Como me ha dado el seruir
el gouierno tantos años,
recupera aquellos daños
de tu passado viuir
Con deuida penitencia,
y buelue a mejor esposo,
y a su pecho generoso
despues de esta larga ausencia.
Cla. Di, quien eres, oye, aguarda.
An. Basta que sepas agora
que siruo a cierta Señora.
C. dime el nõbre. An. Buenaguarda.
Cla. Animosa quiero entrar
siguiendole. An. Venir puedes.
Cla. Esposo tantas mercedes.
An. Ya se lo puedes llamar.

Salen Carrizo, y Felis de pobres.

Car. Que nadie nos conoce, estraña cosa.
Fel. No venimos nosotros para menos.
Car. Todo sucede mal, a quien ingrato
corresponde a tan altos beneficios
como de Dios recibe. *Fel.* Esta es la casa,
adonde yo fuy indigno mayordomo.
Car. Que miedo Felis de mirarla tomo.
Fel. Yo pienso que los cielos me han traydo
para que agora pague mi pecado.
Car. Y yo mondaré nisperos, mas dime,
como podras cobrar sin declararte,
la hazienda porque vienes, que es sin duda
que tu y Clara faltando vn mismo dia
han de dezir que tu su Paris fuyste,
y pienso que los dos seremos Troya,
que nos han de abrasar en viuo fuego,
si viene algun juez que estudie en Griego.
Fel. Este es sin duda el sacristan, que agora
està en el oratorio, llega, y hablale.

Sale el fingido.

Car. Deo gracias, que temor me sobreuiene.

Fin.

Fin. Por siempre, para que a esta puerta viene,
vaya a la de los pobres. Car. Diga hermano,
quien es el sacristan que agora sirue
este oratorio? Fin. Ya no me conoce?
pero deue de ser estraño. Car. Estraño
de todo bien, y de mi propio daño.
Fin. Seys años ha que en esta casa viuo.
Car. Seys años, mire hermano que se engaña,
que agora tres estaua aqui Carrizo.
Fin. Pues Carrizo es el mismo que está agora.
Car. Carrizo? Fe. si q̃ esse es mi propio nombre.
Car. El se llama Carrizo? Assi me llamo.
Car. Oyes aqueste? Fe. Atento estoy a todo.
Car. Que el es Carrizo, como, o de que modo?
Fin. Porque Iuan de Carrizo fue mi padre.
y mi madre Luysa de Montalto,
Christianos viejos. Car. Essos lo eran mios.
Fin. Tuue vna hermana que murio pequeña,
y otra casada en Napoles. Car. Ay cielos,
que perderé el juyzio. Fe. Aguarda vn poco
que ay mas secreto en esto, o el soy loco.
Diga, señor, quien es el mayordomo
destas señoras? Fin. Es Esteuan Felix.
Fe. Esteuan Felix? Fin. Si, muy buen hidalgo,
y no de poca hazienda. Fe. santo cielo!
pues no ha tres años ya q̃ es muerto esse hom
Fe. Muerto, agora le vi cõ nuestro dueño. (bre?
Fe. y quien gouierna agora? Fe. Doña Clara.
Fe. Doña Clara de Lara? Fe. Si la propia.
Fe. Carrizo, o es espiritu diabolico
este mancebo, o celestial, y Angelico,
porque hombre de la tierra es imposible.
Fin. Digan señores, mandanme otra cosa?
Fe. q̃ os guarde Dios. Car. si somos los q̃ fuymos?
Fe. Si me he mudado yo? Car. Tornome loco.
Fe. Procuremos hablar a esta señora,
y sabremos que es esto. Car. mi pecado
en otro el ser que soy ha transformado.

Vanse, y sale D. Clara en su primero vestido, y don Pedro su padre.

D. Pe. Bien tengo que agradecerte,
Clara, venturoso el dia,
que para la vejez mia

fabriquè muro tan fuerte,
Carlos me pidio perdon. (los?
Cl. Pues quiẽ, señor padre, es Cara todos tiemblo de hablarlos,
porque no sè la ocasion.
D. Pe. Como estàs tan embeuida
en Dios, aun de tu cuñado
que a tu hermana has restaurado,
por momentos se te oluida.
Cl. Assi, Carlos el marido
de. *P.* de tu hermana. **Cl.** es anssi.
Pe. Casastele tu, y a mi
me sacaste de sentido,
Y al cabo ya de tres años
preguntas de quien lo es,
en fin se puso a mis pies,
y confessò sus engaños.

A parte.

Cl. Sin duda que este es marido
de Elena, y reñido auràn,
ellos amigos se haràn,
todo se pondrà en oluido.
D. Pe. Don Carlos assi lo dize,
y yo Clara, que es razon,
te deuo su conuersion.
Cl. Señor, lo que pude hize,

A parte.

Este deuia de ser
moço trauiesso sin duda.

Salen vna criada, y el platero, y la portera.

Pla. Dize que a firmarla acuda,
agora lo puede hazer.
Vuessa merced firme aqui
esta cedula a Lamberto.
Cl. Como. *Por.* q̃ viue es lo cierto,
Clara muy lexos de aqui,
no le conoces? **Cl.** quien es?
Por. El platero. **Cl.** pues q̃ quiere?
Cr. La firma, porque no espere.
Cl. La firma, buelua despues.
Pla. Si la custodia he traydo,
y prometiste el dinero,
q̃ he de hazer? **Cl.** A este platero
este dinero han deuido
Por la custodia que ha hecho,
mostrad que quiero firmar.
D. Pe. Todo, amigos, es pensar
en cosas de mas prouecho.
Por. Que escriuas al Almirante
te ha pedido doña Ines.
Cl. Sobre que? **Po.** harto bueno es
en caso tan importante,
y estando tu primo preso.
Cl. Adonde? **Po.** en Milan lo està.
Cl. Assi, bien me acuerdo ya,
aunque no bien del sucesso.
Por. La muerte de don Luys.
Cl. si, si. **D. P.** Toda està en el cielo.
Po. Pues vamonos, que rezelo
que a fuerte ocasion venis.

Vanse todos.

Cl. En estraña confusion
el alma tengo ocupada,
que mal los puedc entender
quien ha tres años que falta,
Essos, ay cielo, ha tenido
tan buena guarda esta casa,
que para mi confusion
todas son buenas y santas.
Que diferente gouierno
es el que agora se halla,
que olor del cielo que tienen
quantas me miran y hablan.
Y aunque no sè responder
a las cosas de que tratan,
ellas me dan la disculpa.
dizen que estoy eleuada.
Pues casarme ya no es justo,
yo cumpliré la palabra

que

que he dado al mejor esposo,
y en dote le ofrezco el alma.

Salen Felix, y Carrizo.

Fe Temblando llego, y es justo.
Ca. Parece que es doña Clara.
Fe. Transformada està en el cielo.
Ca Pienso que el alma le falta.
Fe Mirala bien. **Ca.** ella es,
que desta manera estaua
quando salimos de aqui,
mas si fue alguna fantasma
la que lleuaste a Milan.
Fe. Si, porque dizen que es santa,
y haze milagros, y aqui,
como, o por adonde entrara
si la huuieramos lleuado.
C. Ya buelue en si. **F.** cosa estraña.
Cl. quiẽ està aqui? **Fe.** no conoces
a Felix, de que te espantas?
Cl. No quieres q̃ en verte tiemble,
de mis desuenturas causa.
Car. y a Carrizo no conoce?
Fe. Señora, como te hallas
en tu centro, y en tu honor,
en tu virtud, y en tu casa?
Cl. Quando sali desta puerta,
y me viste que lloraua,
dixe con tiernos suspiros
à aquella Imagen sagrada,
que ya que yo me perdia
siruiesse de buena guarda
a las que dexaua aqui,
y la Reyna soberana
en mi lugar, y en el vuestro
la puso tal, que bastaua
para gouernar mil mundos.
Està supliendo la falta
que los tres auemos hecho,
ha buelto por nuestra fama.
Dexasteme, y yo perdida,
aunque para Dios ganada,
hize dura penitencia,
mas pequeña a culpas tantas,
Vine, y con la guarda hablè,
que en la confesion me manda
solo dezir el suceſſo,
y a las partes que le tratan,
que soys los dos, a quien ruego
por las piadosas entrañas
de Dios, que hagays penitencia.
Fe Dame aquessas manos santas,
y tu bendicion con ellas,
que sin entrar en mi casa
yrè a confessar mis culpas,
y a que en vna gerga parda
se embuelua este triste cuerpo.
Ca. Quien para mal te acompaña,
para el bien lo harà mejor.
Fe. Aqui para exemplo acaba,
como verdadera historia,
la encomienda bien guardada.

F I N.